NERVIO

Rev. 17/4

Revista De la nueva Generación

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL

SUMARIO

Editorial: Los Delegados Políticos base de la victoria de nuestro Ejército.--El mundo se arma, y el hambre de los pueblos continúa haciendo estragos, *por J. Carmona.*--**Europa ruge,** *por J. Santana Calero.*--**Mirando a Andalucía,** *por Moisés G. Matilla.*--**La juventud que está allí.--El hombre, primera preocupación del Comisariado.--Soldados del Pueblo.--Pensamientos,** *por Gabay.*--**Mensaje a los campesinos,** *por el Dr. Félix Martí Ibáñez.* -- **Caricatura Internacional.** -- **Prendimiento de Antoñito el Camborio en el camino de Sevilla,** *por Federico García Lorca* --**Las Ametralladoras "Breda" o el delirio de las Ametralladoras,** *por Ylya Erenburg.*--**Mi vanidad,** *por Paül Gabay.* -- **La lucha entre el amor y la moral,** *por Mariano Gallardo.*--**2 hombres con el mismo pensamiento,** *por M. G.*--**Higiene de la alimentación,** *por M. Brisa.*--**Lo que no debe el combatiente ignorar.--Luchamos por la Libertad. Maroto.--Lo que trae el Mundo.** -- **Combatientes: Encuesta.**

HEMEROTECA PROVINCIAL
SOFIA MORENO GARRIDO
ALMERIA

Diputación de Almería — Biblioteca. Nerviol (Almería). 1/3/1938, p. 1

¡COMISARIO!

El periódico mural es un importante factor de la capacitación social y militar de los combatientes. Haz de él un excelente instrumento de tu deber y cuídalo con esmero. En su concisión expresa elocuentemente las inquietudes y afanes de nuestro gran Ejército.

¡Comisario!

Las Bibliotecas deben ser constantemente renovadas. En ellas han de mostrarse las obras más vigorosas y aleccionadoras de la producción intelectual. Elige como libros valiosos desde el más fácil de comprender hasta el más complicado. La comprensión de cada soldado debe hallar en las Bibliotecas de su Compañía y Batallón, el libro que esté al alcance de su desarrollo intelectual.

¡Cuida bien a tus hombres, Comisario! Piensa que eres la representación del pueblo en el Ejército.

¡Combatiente!

Supérate, aprendiendo. Nuestro Ejército tiene la misión de luchar por la liberación político-económica de España y eliminar la ignorancia de los hombres que luchan en sus filas.

Solo el fascismo, niega la cultura, destruyéndola. El Ejército republicano, no.

En nuestras trincheras se combate por nuestra libertad y la del Mundo. En los momentos de descanso, lucha asimismo por formarte una relativa cultura. Que mañana, cuando hayamos triunfado y regreses al campo, a la fábrica o al taller, demuestres que venciste no solo fascismo, sino a la propia ignorancia.

Quien rehuye el estudio y rechaza la cultura es un esclavo mil veces odioso.

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería) 1/3/1938, p. 2

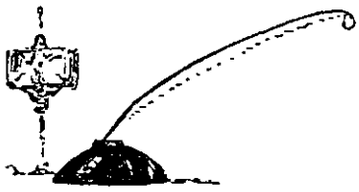
DIRECCIÓN
APARTADO DE CORREOS
147 BRIGADA MIXTA
ALMERIA

¡nervio!

REVISTA

AÑO I | 1.º - VENTOSO - 1938 | NÚM. 2

HEMEROTECA PROVINCIAL
SOFIA MORENO GARRIDO
ALMERIA



Los Delegados Políticos base de la victoria de nuestro Ejército

ES necesario reconocerlo y no tratarlo de negar. Los Delegados Políticos significan hoy la base de la actuación de nuestro Ejército. En su clásico heroísmo y su capacidad, reside uno de los aspectos más importantes de nuestra guerra. El Delegado Político hasta hoy relegado oficialmente merece por su constante actuación la máxima consideración y su definitiva reivindicación.

Los frentes de España son testigos de su valor. «EL PRIMERO EN AVANZAR Y EL ÚLTIMO EN RETROCEDER» es la consigna que han fecundado, dando un ejemplo de fé en el triunfo y de amor a la libertad esos hombres que ocultos hasta ahora en el anonimato de la lucha, perfilan con su lealtad y sentimientos el hondo contenido de esta gesta.

En las Unidades auxiliares el Delegado Político sabe hacer de la responsabilidad y cumplimiento del deber una norma que no admite mutaciones porque sabe que la guerra solo puede terminar con nuestro triunfo si sabemos coordinar nuestras actividades y hacer de nuestro Ejército el lugar donde los hombres al ser disciplinados contribuyen con la eficacia necesaria a que España no sea colonizada por el fascismo internacional.

Y en las Compañías, incrustados entre sus camaradas, los Delegados Políticos están escribiendo una hermosa página que algún día, al ser conocida, conmoverá al Mundo. Un soldado más que adquiere no solo una responsabilidad en el desenvolvimiento interno de su Unidad sino que, en la hora del combate tiene el deber y no lo esquiva, de avanzar el primero marcando la línea simbólica de nuestra victoria. Delegados Políticos paridos por el Pueblo. Hombres que hasta hace poco conocieron el dolor de la persecución y del encarcelamiento. Campesinos y obreros que en esta guerra de independencia se alzan entre los combatientes como figura señera y en ejemplares actos mantienen tensa la moral en el ataque y la resistencia.

Por esto lanzamos desde aquí nuestro deseo que se vaya rápidamente a la estructuración del Comisariado en el aspecto que se refiere a los Delegados Políticos. Es justo que quiénes no escatiman su vida y saben servir lealmente a los intereses que nuestro Ejército representa, sean debidamente situados en una posición que les permita cumplir aún con más eficacia su deber. El Comisariado sin la eficaz cooperación de estos compañeros carece de eficiencia. Son éllos el núcleo que capta las inquietudes de la Compañía. Son la fuerza que atenta vigila contra la provocación y el derrotismo que intente infiltrarse en las filas de nuestros combatientes. Son la garantía de que el sentido fraternitario y la compenetración entre los Jefes y los soldados, no será desvanecida. Sus prédicas y el ejemplo activo que ofrecen cuando es necesario, nos hacen proponer que los Delegados Políticos sean objeto de las consideraciones necesarias y que por el Ministro de Defensa se les dote de los elementos necesarios para desarrollar su imprescindible tarea.

En las trincheras de Andalucía y del Norte; del Centro y del Este, los Delegados Políticos han grabado con su propia sangre y comprensión una línea cuya grandeza debe ser ampliada. Por el prestigio de nuestro Ejército; por la defensa contra el derrotismo y la provocación y la victoria de la causa libertadora, pedimos que al fin, se haga justicia a los hombres que entre el anonimato de la masa combatiente luchan contra los factores que más pueden perjudicar a nuestra obra.

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 3

El Mundo se arma, y el hambre de los pueblos continúa haciendo estragos

Todos los días los grandes rotativos del Mundo comentan las declaraciones y discursos pronunciados por un prohombre de la política, que desea poner término a la situación actual que conmueve al orbe entero. Hoy es Roosevelt el que ha dicho que si la paz y la tranquilidad del pueblo norteamericano han de estar aseguradas es aumentando un treinta por ciento el presupuesto de guerra con relación al año anterior, única forma de que pueda hacer frente a cualquier eventualidad que presentasen las potencias fascistas.

Deladier, Ministro de Guerra de la vecina República Francesa, ha hecho idénticas declaraciones con respecto a la Marina y la Aviación: armamento poderoso y de largo alcance para poder salvaguardar los intereses de los pueblos frente a las agresiones continuas del fascismo en el Mundo.

Las Democracias vacilantes, continuan su loca carrera de armamento, pero sin atreverse a poner coto a los desmanes y piraterías que diariamente los paises fascistas ejcutan.

Ayer fué Abisinia, hoy es China y España las que el vorágine de la guerra juegan sus destinos como naciones y regimenes democráticos. Cada día es un nuevo atentado el que se perpetra con un pueblo liberal, ¿Invadirá Alemania a Suiza o Checoeslovaquia, mañana? Es un enigma el problema que las pequeñas naciones fronterizas tienen con los pueblos fascistas colindantes. El juego internacional sigue su curso normal mientras el fascismo descaradamente toma posiciones estratégicas que perjudican y obstaculizan las redes de carreteras, como las vias marítimas y comerciales.

Alemania e Italia, han colocado cañones de grandes dimensiones en los Pirineos franceses y el estrecho de Gibraltar; Francia e Inglaterra siguen esperando resolver el conflicto amistosamente en la «Sociedad de Naciones» mientras todos los días son hundidos por submarinos de nacionalidad extranjera, barcos que llevan el pabellón de estos pueblos democráticos.

¿Acaso es que no están preparadas para responder estas naciones, que tuvieron siempre un honor guerrero y jamás perdonaron una agresión? ¿O es que los grandes «trusts» del capitalismo financiero dominan e invaden las esferas gubernamentales, rigiendo los destinos de los pueblos?

Una conflagación como 1914-18, es inevitable en el Mundo; dos tendencias opuestas surcan el espacio de Norte a Sur y de Oeste a Este. Una u otra ha de exterminarse por adversidad, que esperan, Francia, Inglaterra, Estados Unidos y la U. R. S. S.

En sus manos está la paz del Continente hoy, mañana tal vez sea tarde.

Una inteligencia común y unilateral, terminaria con las sangrantes provocaciones por parte de la alianza fascista-anticomunista de las potencias imperialistas que tienen en zozobra al Mundo por sus criminales métodos y sus salvajes acciones que horrorizan al ser más sensible y humano.

La Humanidad necesita pan y no armas para pelear. Enseñanza y no destrucción, puesto que el Mundo se arma para aniquilarse unos a otros, surcando el cielo millones de aviones, los mares moles de hierro cargadas de metralla y la tierra milicias y más milicias, surgiendo en todas partes ejércitos poderosos para contrarrestar unos la potencia de otros. Es hora ya de que termine esta febril carrera de destrucción a que asiste el Mundo. Cada día que un Ejército aumenta su poderío en aniquilamiento, así aumenta en proporción el hambre.

El cielo y la tierra huele a pólvora y metralla, oyéndose en todos los campos el gemido de ¡ayes! de contorsión y miembros mutilados de seres humanos. Los clarines tocan llamada a la lucha; en España cumplimos con nuestro deber al enfrentarnos y aniquilar a los adversarios de la Libertad y el Progreso. Aceleremos nuestra victoria sobre el enemigo común, marcando la ruta a seguir a los pueblos que quieran construir una Sociedad sobre bases sociales de igualdad económicas, asentando el amor y el respeto mútuo entre los seres, en vez del odio fratricida.

Prosigamos con ardor y energia hasta exterminar del suelo ibérico, el último enemigo e invasor.

¡¡TODO POR LA PAZ Y LA LIBERTAD!!

J. CARMONA

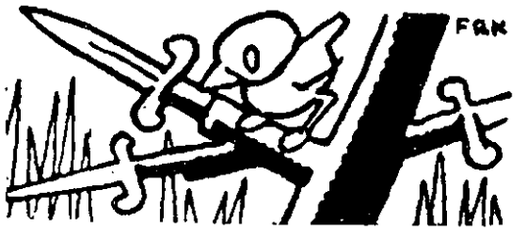
Comisario de Guerra del 588 Batallón

Pasión 1938

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 4

"¡ALÓ, ALÓ...!"

EUROPA RUGE...



POR
J. SANTANA CALERO

EL Mundo siente desprecio hacia la sonrisa y la felicidad. Le agrada envolverse de tragedia. Le gusta mortificar con la figura elegante de M. Edem o el gesto de pirata veneciano de Mussolini. La Humanidad gime en las trincheras de España y China y lanza carcajadas de «champagne» desde las estaciones radiotelefónicas de un Paris o Nueva-York. Mientras en Oriente y Occidente los hombres nos hacen vivir estadios horribles de la sociedad, en Inglaterra se canta el «God save the King» y los aristócratas antifascistas de Francia sueñan con el próximo viaje del Emperador. El Mundo está perturbado. Lo estoy yo, tú, aquéllos, nosotros, él... ¡Jajajajaja!

Todas las mañanas los lectores ingenuos pierden tiempo leyendo los comentarios sobre política internacional. Rooselvet, Hitler, Von Papen, La Rocque y el muñeco de Oliveira Salazar criado de la potencia británica. ¿He dicho potencia?. Perdonad, ingleses. ¡Super-potencia!

Grita el embajador ruso por la violación del tratado comercial italo-soviético de 1924. Aun se está averiguando en el Foreing Office de qué nacionalidad son los submarinos «desconocidos». Gira en el aire el supuesto negocio de la conservación de las industrias metalúrgicas de Bilbao que no llegaron a ser destruidas. Hay un Gobierno en España, otro en Francia. Y hay en Inglaterra y... Perdona, lector. Yo estoy loco.

. . . . . .

Hace poco se helaron en cierto frente unos soldados. En los quirófanos de los Hospitales de Barcelona se cortan pies cristalizados como estalactitas. Hablamos de solidaridad internacional. El pequeño agricultor francés se ríe ante las piruetas de las Cruces de Fuego y abandona al pequeño propietario español. «¡Labradores!» grita Radio-Salamanca. Y al hacerlo tiene estallidos de látigo el llamamiento.

¡SOLIDARIDAD! ¡SOLIDARIDAD! ¡SOLIDARIDAD! Estas palabras se destiñen ante la luminosidad de los anuncios de los «taxi-girls» de Europa y América. Rusia nos ayudó en momentos difíciles. Los cargadores portuarios de México han trabajado muchas jornadas sin percibir un céntimo. Nuestro embajador les envió un donativo de dos mil quinientos pesos. A las veinticuatro horas les eran entregados por los citados trabajadores, cinco mil como donativo a la causa antifascista.

El Mundo está loco. Radio Toulouse grita a todas horas su «¡ALÓ, ALÓ!». Hay vals y «fox». Risa y dúos sentimentaloides. Canta una tiple y hace elucubraciones con el oxígeno un tenor. Y mientras, en Oriente y Occidente los hombres se matan como una especie que olfatea la propia carne. El sadismo renace. ¡Oh, Marques de Sade! Glorioso Marqués.

Estamos locos. Lo estoy yo, tú, éllos... ¡Silencio! Un silbido. Un motor ha roncado y se ha caido una bomba que fabrican en la casa Krupp. Total: cuarenta y siete niños hechos pingajos. ¡A ver los buitres, que hacen con la presa! En el colegio un niño ha dejado pedazos de seso sobre una página que habla de la hermosura de la Naturaleza.

. . . . . .

Mister Edem está contento. Gracias a su maravillosa interpretación de la flema británica mueren los niños españoles sobre los libros de texto. Gracias a él han matado a Curro quién deja sobre la tierra más encorvado y ciego que nunca a un viejo de setenta y cuatro años. Gracias a él se malogran en Oriente y Occidente poemas de amor y poemas de vulgaridad que tambien ser vulgar es ser artista. Gracias a su perfil de «dandy» los hombres mueren. ¡A ver, Mister Edem! ¿Cuanto le pagan los municioneros?

«¡ALÓ, ALÓ, ALÓ!» Frases exóticas. Un vals, un «fox» y a danzar. Danzen, señores, danzen. El Mundo siente desprecio hacia la sonrisa y se viste de negro y come excrementos y se despioja en las trincheras. El Mundo es así. Y por eso nos fortifica con gloriosos tópicos que se pierden ante esos montones de piés que se cortan en los quirófanos de Barcelona y ante el heroico «harikiki» con el que los chinos reciben a los japoneses.

Gracias Mister Edem, muchas gracias. Y a vos, honorable Rooselvet. Von Papen viene hacia Salamanca. Muchas gracias, señores, muchas gracias.

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 5

Mirando a Andalucía

MOISÉS G. MATILLA
Especial para "NERVIO"

Milicianos de la sierra,
de los frentes de Granada,
que vinisteis de Sevilla,
de Jaén, de la Alpujarra,
de la vega granadina,
desde Córdoba y de Málaga.
Milicianos andaluces,
—hecha de fuego la cara,
los ojos hechos de estrellas,
y hecha de heridas el alma—
subid a la cumbre fría,
subid a Sierra Nevada.
Abajo está el Albaicín;
el Darro lleva sus lágrimas.
El Generalife llora
porque se ha muerto la Alhambra,
de ver un día los moros
con cruces en la Alcazaba.
Más abajo está la vega
tendida como una sábana
para que al bajar a ella
limpieis de sangre la cara.
Allá más lejos, más lejos,
está Córdoba la blanca
vertiendo lágrimas negras
de sus olivos de plata.
Sevilla llora sus penas
en el puente de Triana,
y penden horcas que hicieron
de bordones de guitarra.
¡Cádiz, los montes de Huelva!
¡Sierra de Ronda y de Málaga!
¡Ay, el río Guadalhorce
cómo gime entre las ramas!
Málaga os está mirando
tendida sobre la playa,
como una paloma herida,
que tiene rotas las alas.
Desde sus campos baldíos
brazos desnudos se alzan.
Caras de luto os esperan.
Manos amigas os llaman.
Subid arriba a los montes.
Subid a las cumbres altas.
En alud por los torrentes
bajad a la tierra llana.
Vestid de rojo las torres.
Pintad de blanco las casas.
Teñid de verde los campos.
Sembrad de risas las caras.
Que el río Guadalquivir
se desborde con sus aguas
y reluzca Andalucía
limpia de cieno y de baba.
Poned otra vez las cuerdas
a las dormidas guitarras
y que acompañen al himno
de la victoria de España.

* * *

Milicianos de la sierra,
de los frentes de Granada,
subid a la cumbre fría,
subid a Sierra Nevada,
y ved que allá desde lejos
Andalucía os aguarda.

La juventud que está allí

Copiamos del «Diario de Burgos»:

«Requisitoria.—Manuel Saavedra, natural de Mesurredonda, Ayuntamiento de idem, provincia de Lugo, soltero, profesión labrador, de veinte años, vistiendo uniforme militar, procesado por deserción, comparecerá en el término de ocho días ante el alférez juez instructor don Narciso González Ruiz, residente en Rodiezmo (León), bajo el apercibimiento de que de no efectuarlo será declarado en rebeldía.

Rodiezmo, 12 de octubre de 1937.—II año triunfal.—El alférez juez, Narciso González Ruiz.»

Hay muchos jóvenes como él en la España invadida. Muchos como este Manuel Saavedra — ¡buen nombre de español!—, que se niegan, aun a costa de su sangre, a tomar las armas contra sus hermanos para conquistar tierras, fábricas y puertos para Mussolini e Hitler. La ficha de este muchacho es toda una biografía de heroísmo y de fuerza: «Manuel Saavedra, veinte años, labrador...» No quiere combatir contra su patria. Será castigado.

Cuando las bayonetas del Ejército del Pueblo lleguen hasta allí — hasta Burgos, cuna de jefecillos vendidos—, se alzarán miles de puños de la juventud que nos espera, que confía en nuestro triunfo total, y habrá que decirles: «Nosotros estamos orgullosos de los jóvenes que tomaron un fusil en julio y defendieron al pueblo desde el primer día; pero de vosotros, que habéis sabido luchar veladamente y defender —en plena tiranía fascista—la rebeldía y la independencia de la juventud española; ¡de vosotros estamos aún más orgullosos!»

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 6

El hombre, primera preocupación del Comisariado

La primera preocupación del Comisario de Guerra debe ser el hombre. Que el hombre, unidad esencial de las formaciones militares, sea preservado de todos los peligros que puedan hacer de él fácil presa del derrotismo, instrumento decisivo de la provocación.

Que sea esta unidad humana en la medida de lo posible, alimentado, vestido, entretenido por necesidades culturales interesantes y con distracciones inteligentes que mantengan viva en él la conciencia de porqué lucha y porqué debe vencer.

El Comisario de guerra debe movilizar todos los recursos de energía para obtener que los combatientes estén atendidos en sus necesidades elementales: ALIMENTO, ROPA, REPOSO. Debe sugerir al Mando algunas fórmulas prácticas para organizar el relevo, tanto de las secciones en los batallones como de los individuos en las secciones. Esto, naturalmente, sin perjudicar las necesidades del servicio. Ejemplos:

Una posición de vigilancia que es guardada durante el día por 50 hombres puede muy bien ser de noche por 20. Los otros 30 descansan en un refugio subterráneo, que puede ser cavado en algunas horas en el centro mismo de la línea de vigilancia.

Para luchar, por ejemplo, contra el frio nocturno puede reducirse el servicio de guardia a una hora en lugar de dos, lo que permite resistir fácilmente el frio más intenso y dá la posibilidad al soldado transido de calentarse, uniéndose a sus camaradas ocultos en el refugio, cuyo calor acumulado lo reanima rápidamente.

El servicio de vigilancia no sufre nada con ésto y gana, por el contrario gracias a un mejor estado físico de los centinelas.

LA SEGURIDAD

Otro elemento esencial para mantener la forma y la eficiencia de los combatientes es ofrecerles un minimum de seguridad.

Esto puede obtenerse con un pequeño esfuerzo de organización hábilmente aconsejado al Mando.

Hay posiciones que por el hecho de ser profesionales no son menos peligrosas. Es preciso organizarlas, porque el servicio de vigilancia en descubierta no puede ser eficaz si los combatientes no se sienten seguros. Una dificultad se presenta: faltan PICOS y PALAS. Hay que vencerla; para eso hay que lanzar la consigna: *«Los picos y las palas son tan indispensables como el pan y el agua»*. Un Comisario de guerra decía justamente al Comandante de un batallón: «Los picos y las palas son más necesarias para vuestros hombres que el pan, porque para comer es preciso que vuestros hombres estén vivos, y si los dejais al descubierto, muy pronto serán muertos. Por consecuencia, si lucha usted enérgicamente para reclamar el pan de vuestros hombres luche todavia más para exigir los picos y las palas que les preserven la vida». De dónde la consigna: PICOS Y PALAS, SON MAS NECESARIOS QUE EL PAN.

LA LUCHA CONTRA LA PROVOCACIÓN

Seria ingenuo creer que nuestras «unidades» constituídas a toda prisa, bajo la presión y la urgencia de los acontecimientos, no habían de estar, no digo amenazadas, sino concretamente atacadas por la provocación.

En los momentos actuales, y despues de las dolorosas experiencias registradas, es incluso fácil afirmar que cuando Mola hablaba de la «quinta columna», se refería a los numerosos provocadores infiltrados en nuestras formaciones militares y que parecen siempre responder a una consigna precisa en los momentos difíciles de nuestra acción. En las alternativas de la lucha no hay nada más normal que tener que abandonar una posición por una u otra causa. Pero lo que es verdaderamente anormal es que una simple maniobra de retirada se transforme, como ha ocurrido con frecuencia, en una verdadera desbandada.

No hay ninguna duda de que esto es obra de la provocación.

Pero atención, camarada Comisario: la provocación no ha trabajado sola; se ha apoyado en factores que son sus mejores colaboradores.

Contra estos factores es contra los que debes dirigir tu lucha de una manera organizada.

He aquí algunos de ellos:

1º.—FALTA DE VIGILANCIA que no ha permitido (cosa bastante fácil) seleccionar entre los componentes de las unidades a los «lumpen proletarios», la canalla de los bajos fondos, los vagos, los cuales constituyen siempre la base esencial de la contrarrevolución. A las llamadas de alistamiento del Gobierno y de las organizaciones políticas y sindicales, estos «lumpen» han salido de sus cuevas. La perspectiva de ser alimentados, vestidos y recibir un salario de diez pesetas ha hecho que se presenten los primeros en las oficinas de reclutamiento. Muchos de ellos, (los más calificados) estaban previamente de acuerdo con los emisarios de los facciosos y percibían ya el salario de la traición. El salario nuestro no ha sido para ellos nada más que un suplemento. Son justamente estos últimos los que forman en nuestras Unidades los cuadros de provocación.

Procuran tener puestos de responsabilidad, car-

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 7

(Continuación)

gos delicados, TRANSMISIONES, ENLACES. Los otros, la chusma, no obedecen más órdenes que la de aquéllos.

2.º—MALA ORGANIZACIÓN DE LOS SERVICIOS AUXILIARES.—Municiones, intendencia, sanidad, correos, etc.

Basta que los servicios auxiliares funcionen mal para que las Unidades se queden a veces sin comer, sin beber, sin municiones, sin recibir los cuidados higiénicos y sanitarios, que se hallen en la imposibilidad de escribir a su familia, etc.

Todo esto constituye la plataforma para la acción astuta de la provocación. «Se nos abandona, nadie se ocupa de nosotros; nosotros damos el pecho y nos hacen morir de hambre. Estamos harapientos, sucios, llenos de piojos. Nuestros heridos, nuestros enfermos, se quedan sin ningún cuidado. Ni siquiera tenemos suficientes municiones».

Estas son las pequeñas frases, apenas sugeridas, y que hacen mancha de aceite cuando hay en ellas apenas un poco de verdad, y se transforma en la más peligrosa levadura de la desbandada cuando la lucha presenta algunas dificultades, dificultades absolutamente normales en el desarrollo de una campaña.

3.º—MAL FUNCIONAMIENTO DE LOS ENLACES.—La provocación se dá facilmente cuenta de que cuando los enlaces funcionan mal (frecuentemente ella contribuye a este mal funcionamiento infiltrando a sus hombres en este servicio) puede permitirse toda clase de audacias para hacer llegar a una avanzadilla aislada una orden de retirada precipitada.

«El enemigo nos está cercando sobre el flanco derecho; nos ha envuelto por el ala izquierda a dos o tres kilómetros de aquí».

Este engaño es tanto más fácil que surta sus efectos causa de nuestra actual insuficiencia de mandos, y más frecuentemente por la insuficiencia de preparación de los mandos mismos.

4.º—LOS RELEVOS TARDIOS.—Cuando las gentes están fatigadas, despues de una lucha, después de una marcha o de un agobiador servicio nocturno, es preciso, salvo casos verdaderamente excepcionales, ORGANIZAR, AUNQUE SEA PARCIALMENTE, EL RELEVO.

De otro modo, la víbora de la provocación levanta una vez más la cabeza para morder y envenenar lo que es la carne y sangre de las Unidades militares: LA DISCIPLINA.

Es preciso que el Comisario de Guerra cuando el relevo no sea posible realizarlo totalmente, hable a los soldados más resistentes físicamente y les persuada de que dejen marchar a los que verdadera y visiblemente no pueden aguantar más.

El Comisario debe llamar siempre a los VOLUNTARIOS para toda tarea que suponga un esfuerzo mayor, un espíritu de sacrificios, un sentido agudo de la responsabilidad y una profunda convicción de los fines de nuestra lucha.

Este llamamiento a los voluntarios les permitirá establecer una selección, sobre la base de la cual podrá poner a la disposición de los mandos elementos de toda confianza y de toda solvencia. ESTOS ELEMENTOS SERAN LA PRIMERA MATERIA DE DONDE SURGIRAN LOS CUADROS.

Así y solamente así, habremos dado el paso decisivo para destruir, o al menos neutralizar, la acción del enemigo infiltrado en nuestras filas.

El papel del Comisario, cuya importancia ha sido reconocida demasiado tarde, tiene a su disposición todos los elementos para transformarse en el verdadero explotador de las unidades. Pero no debe nunca olvidar que la eficacia de su trabajo dependerá de su olfato para saber escojer sus colaboradores. Los Comités de batallones, de Compañía, etc. deberán estar compuestos por aquellos camaradas cerca de los cuales habrá sabido ganar la simpatía, la confianza, cargándoles de responsabilidad y poniendo de relieve sus méritos y cualidades.

En cada situación concreta les enseñará a aislar a los elementos dudosos, a aconsejar de una manera disciplinada, «pero firme», a los mandos que se interesen a tiempo por todos los problemas de las Unidades, a provocar la iniciativa y la colaboración de todos los soldados para mejorar todos los servicios, para distribuirlos racionalmente; a tomar también a tiempo las medidas cuyo retraso agrava siempre las consecuencias. (Vale más retirar a tiempo una sección dudosa que verse obligado a retirar un batallón ó toda una Brigada en desbandada).

El Comisario de Guerra no debe limitarse a señalar las insuficiencias, los defectos; debe movilizar a sus elementos, a sus colaboradores, para atacar estas insuficiencias y estos defectos. En una palabra, debe ser EL ORGANIZADOR DE LA LUCHA CONTRA LA DESORGANIZACIÓN.

Podrá comprobar, como nosotros sobre la base de nuestras experiencias, que en la medida en que haya conseguido reducir las insuficiencias que constituyen la base de trabajo de la provocación, la acción de ésta se habrá, a su vez, reducido o disminuido. Y entonces podrá, con la mayor eficacia, profundizar su tarea de educador y de animador de esta masa de combatientes, de la que tendrá que surgir el potente e invencible ejército de nuestro pueblo.

LA CONFIANZA

La «unidad», sea una sección, una compañía, un batallón, será una verdadera unidad de combate, un eficaz instrumento de lucha en la medida en que los jefes respectivos hayan sabido ganar la confianza de los soldados. EL COMISARIO DEBE CONCENTRAR SUS ESFUERZOS A HACER NACER ESTA CONFIANZA SI NO EXISTE TODAVIA O A DESARROLLARLA SI EXISTE ENTRE LOS COMBATIENTES Y LOS MANDOS.

Esta confianza es fundamental para conducir a buen fin todas las iniciativas de las unidades: operación, exploración, organización de los diferentes servicios, distribución del tiempo durante las jornadas de descanso en la posición de retaguardia inmediata.

Para ayudar a los mandos a ganar o a desarrollar esta confianza, condición esencial de la autoridad y de la disciplina, los Comisarios deben transformarse en verdaderos amigos y camaradas de los mandos para indicarles, cuando sea necesario, cómo deben ganar la confianza de los hombres.

Una de las primeras condiciones para ganar esta confianza es vivir prácticamente la vida de los soldados, no separarse de ellos en los momentos de peligro, mantener contacto con ellos en cada momento de la lucha, en cada fase del combate. Participar con sus hombres de la dureza de la vida de campaña, animarlos, alentarlos; ser, en suma, el verdadero camarada de los soldados.

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 8

¡Soldados del Pueblo!

Desde que las fuerzas negras de la reacción se alzaron contra el Pueblo y la República, a la que dieron palabra de defender, el proletariado, vejado y escarnecido por la bota militar fascista, sumido en la ignorancia y la miseria por los detentadores de riquezas, supo alzarse en gesto viril y heroico y aplastar a la fauna que pretendio retrotraer al pueblo a la época del feudalismo sangriento.

Grandes pruebas de heroismo ha sabido dar frente a los Ejércitos pretorianos que pretenden conquistar España por sus riquezas naturales para entregarla a sus amos, representados en el fascismo internacional en los mónstruos de Hitler y Mussolini.

España está sangrante de niños que esperaban el beso de la vida para su iniciación como hombres del porvenir; de ancianos que habian dado todo cuanto en la vida habian poseido, que era su esfuerzo físico en pro del trabajo impulsivo para colocar a España al nivel de los pueblos cultos y progresivos.

Incontables son las obras de arquitectura, de inmenso valor histórico, etc., con que cuenta nuestra querida España y que el fascismo pretende destruir. Ante esta perspectiva, nosotros, ¡soldados! hemos de redoblar nuestras energías para exterminar el vandalismo del suelo patrio que quiere convertir nuestro amado pueblo en una colonia de esclavos al servicio del capitalismo internacional.

El desarrollo de la lucha entra en fases decisivas, pero no por eso ha de decaer nuestro entusiasmo; hemos de contar con nuestro propio esfuerzo de victoria para abatir al enemigo que lucha sin moral, ya que su lema es destruir y su ideal es el crimen.

A través del espacio brilla con destellos de aurora, el porvenir luminoso de nuestro pueblo, seamos conscientes y severos en todos nuestros actos para que el menor resquicio no pueda enturbiar la victoria definitiva sobre el enemigo e invasor.

Son momentos de decisión enfebrecida en que el motor impulsivo de las grandes victorias sabrá conducirnos por los amplios horizontes. ¡A LOS HIJOS DEL PUEBLO!, a todos los parias irredentos de justicia y libertad, a través de nuestra vida en pro de la paz que los pueblos anhelan para ser grandes y caltos y contar en la Historia una gloriosa página de Honor...

La consigna de la hora, del dia y del momento, sigue en pié. ¡ADELANTE! ha sido el grito que ha impulsado a través de los continentes, a los parias, a los esclavos y los oprimidos, a darles vida a las grandes revoluciones para derrocar los imperios y las tiranías; a los gestos viriles del progreso y la revolución, ha impulsado al pueblo a conquistar sus aspiraciones de clase frente al despotismo de los zánganos de la explotación, del trabajo del paria.

¡La libertad reclama nuestro apoyo; seamos dignos! No miremos atrás; posemos nuestra vista en el oceano de la Libertad y pensemos la responsabilidad que la Historia ha confiado a nosotros. Creemos al Mundo constructivo de la belleza y la fraternidad entre los hombres del trabajo realizador.

¡ADELANTE, SOLDADOS DEL PUEBLO!

EL COMISARIADO DE GUERRA DEL 588 BATALLÓN

El descubrirse es una prueba de respeto a los Jefes. Y, asimismo, es un pequeño ejercicio de disciplina diaria y constante

Diputación de Almería - Biblioteca. Nerviol (Almería). 1/3/1938, p. 9

PENSAMIENTOS

POR GABAY

La verdad es una copla que todos la sabemos, pero que muy pocos la cantamos.

El hombre que diga siempre la verdad, no tendrá nunca un amigo.

Todo el mundo odia la mentira; pero nadie puede vivir sin ella.

La primera victoria que debe obtener todo hombre es la de vencer sus propios defectos.

Dos hombres que van juntos y no hablan, o son dos sabios o son dos tontos.

No critiques las faltas de tus semejantes. Procura corregir las tuyas.

Hay hombres incapaces de gobernarse a sí mismo. Y sin embargo se atreven a gobernar a un pueblo.

No esperes nunca que los demás resuelvan tus problemas; resuélvelos tú mismo.

Si quieres pensar hondamente, sumérjete en el silencio y en la soledad.

No me digas que eres un gran amigo mío. Demuéstramelo con hechos.

Por mucho que tú sepas, siempre ignoras algo que los demás saben y tú no.

El heroísmo es un fenómeno que sólo se produce cuando el hombre pierde la razón.

El mejor amigo del hombre es el perro, que no le traiciona nunca.

Los libros dicen algunas veces la verdad. Los hombres no la dicen nunca.

Los hombres resuelven sus diferencias a tiros porque todavía carecen de inteligencia para resolverlas pacíficamente.

El amor es la dicha suprema de la vida. Por eso dura siempre poco.

El miedo es un producto de nuestra imaginación.

No temas a las grandes catástrofes. Basta que te caiga un simple cascote de un tejado para quedar muerto en el acto.

La muerte es un fenómeno tan natural como la vida.

Para vivir a tu gusto has de renunciar a obedecer y mandar.

Cuantos más cargos importantes desempeñes, menos libertad tendrás.

No critiques a los que gobiernan. Si algún día llegas a mandar, serás como ellos.

Hay periodistas que son como las bailarinas: sólo trabajan al gusto de quien les paga.

Los escritores dicen en los libros lo que no se atreven a decir cara a cara a las personas.

Ayer, mañana y siempre, el que no tiene compadres sólo disfruta de desperdicios.

La honradez es una virtud que está poco recompensada. Por eso el ser persona decente tiene pocos atractivos.

El oficio más bajo del hombre es gobernar a los demás hombres.

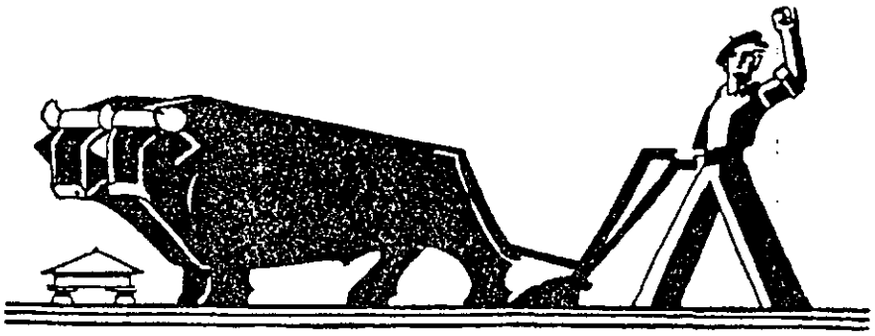
La Filosofía es la religión del sabio.

¡COMISARIOS!

¡NI UN ANALFABETO EN LA BRIGADA!

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 10

Mensaje a los Campesinos



Por el Dr. FÉLIX MARTÍ IBAÑEZ

¡TRABAJADORES de la tierra! Un obrero del espíritu, distanciado de vosotros por su profesión, aunque hermanado en su sentir revolucionario, os dirije unas palabras de aliento a quienes cultivais la tierra que defienden nuestros combatientes en el frente. Y así, en una correlación fraternal, mientras que nuestra mocedad campesina cierra el paso desde el parapeto al fascismo invasor, vosotros en el surco simbólico del arado dibujais ya la vía de la Nueva Era. Adalides de la fé nueva, la regais con sudor y sangre en el entusiasmo que actualmente pongais en vuestra obra de consolidación de la Economía campesina; atisbamos ya en el pleno otoño de nuestra labor, un reverdecer de aquella Primavera de ilusiones con que el 19 de Julio heroico marchásteis a luchar contra los verdugos, que pretendian para ellos todas las flores dejándoos sólo a vosotros las simbólicas espinas de la tierra.

Precursores heroicos de la Revolución, herederos de aquellos campesinos que en los hechos históricos de Polonia, del extremo Oriente, de Castilla, Norte y Andalucía, dieron su vida en defensa de la tierra que cultivaban, muchos de vuestros antepasados vivieron sirviendo al Ideal y murieron esperándole, y por el humanismo de su gesta de rebeldes de la tierra se convirtieron en defensores de esos mismos altos intereses de la Humanidad que hoy defendemos en nuestra lucha. Envuelto en sus oros pálidos, trae el otoño actual a los campesinos un destello del alba de libertades que se aproxima. Mas es forzoso que si deseamos alcanzar pronto esa meta de la Victoria que palpan ya nuestras manos temblorosas, sepamos merecerla. Es decir, ser tan dignos en el trabajo de ella como lo son en la lucha nuestros soldados. Y si deseais llenar el perfil revolucionario que de la tierra y su trabajo dibujásteis en las primeras jornadas de julio inmortal, de un apretujado contenido de hechos positivos, urge que reflexioneis seriamente sobre los deberes que al campesino impone el momento, y reconfortados por la meditación de aquéllos, vayais a cambio de los mismos a comprar la gloria de nuestros futuros derechos.

Una Revolución se consolida históricamente cuando remueve el poso del problema campesino. La Historia nos muestra innumerables ejemplos de Revoluciones fracasadas por no haber sabido enfocar seriamente el problema del campo. Las Revoluciones alemana, austriaca y húngara, fracasaron por haberse deslizado sobre un plano político y no haber hincado su piqueta en campos y talleres. En contraste a las mismas, las Revoluciones sociales propiamente dichas o sean la rusa y la mexicana, debieron su éxito a estar orientadas desde un comienzo hacia la resolución de los problemas de la tierra y cimentar su impetu arrollador sobre la fuerza moral y material de millares de campesinos revolucionarios.

La Revolución rusa halló un desastre militar, prólogo a su desenvolvimiento. Divisiones enteras del Ejército imperialista del zar estaban integradas en su mayoría por campesinos que clamaban pidiendo alimento y trabajo —pan y tierra— y que se veían obligados a tomar parte en las represiones feudales contra los mujicks; a reprimir látigo en mano cualquier conato de protesta ante los atropellos que los grandes terratenientes cometían contra los hermanos de los soldados.

El problema del campo era en Rusia el caballo de batalla de todo conflicto social, puesto que la relación entre la importancia que tenía el campo y la industria en Rusia, era de 30 a 100. Y de aquellas masas campesinas cantadas por León Tolstoy, poeta y apóstol del misticismo anarquista eslavo, se alzaba un vaho caliginoso de sorda rebelión, precursor de la tormenta que se avecinaba.

En la estepa interminable, blanca y silenciosa, pintada de blanca nieve y arrebolada por la luz amarillenta de las auroras, se alzaba la simbólica figura del *mujick* ruso, con su barbucha de estopa gris y plateada, su blusa de lana, los puños crispados en muda protesta y en los ojos azules titileando una lucecita de dolor, de pena mal reprimida, ansias rebeldes contra la tiranía feudal sobre el campesino, que restallaban en su pecho sin llegar a exteriorizarse. Y una aristocracia feudal de la tierra, minoría de opresores, oprimía despóticamente a las muchedumbres tristes de campesinos, gleba fecunda y gris de la tierra.

La Revolución rusa, entre sus muchos aspectos de gesta liberadora, devolvió al campesino la propiedad de la tierra, instituyó una nueva jerarquía de valores sociales, en la cual el antiguo vasallo se constituía en propietario de la tierra que con tanto amor cultivaba, llegándose a comprobar en el Congreso Panruso de campesinos, celebrado en 1927 cómo en diez años se había levantado, gracias a la Revolución sobre las ruinas de la antigua etapa capitalista, una floreciente economía campesina.

La Revolución mejicana, en su curso sereno y triunfal ha desarrollado un proceso similar. El problema agrario fué siempre el eje de la política mejicana, y el grito de «tierra y libertad», el que inspiró todos sus movimientos revolucionarios, y el que constituyó la bandera de combate enarbolada por Zapata en sus propagandas al iniciarse la gran reforma revolucionaria de la distribución de la tierra, que tiene ya su exponente oficial en el Manifiesto del Presidente Madero, ordenando la restitución de las tierras a los indios labradores que habían sido desprovistos de ellas, y se consolida cuando en 1917 la Constitución mexicana concede autorización

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 11

(Continuación)

a los distintos Estados a promulgar con autonomía leyes agrarias del tipo de la ley de 5 de marzo de 1920 en el Estado de Michoacán clasificando las tierras y limitando el número de hectáreas que de cada clase podía poseer un propietario, consiguiéndose así que en aquella fecha ya hubiesen sido restituidas al pueblo mexicano (a los agricultores, soldados, colonizadores organizados etc.) más de 15 millones de hectáreas en pequeñas parcelas, restaurándose de tal modo el antiguo régimen comunal de los *ejidos*.

La Revolución mexicana concedió pues una extraordinaria importancia al igual que la rusa, al problema agrario. Y nuestra Revolución, que sintetiza el ímpetu rebelde de esas otras dos crisis históricas, y que las supera en sentido creador y en trascendencia social, ha situado en plano preferente la tierra, en la cual se cifra nuestra esperanza de reestructurar la Economía maltrecha por la intentona fascista.

Todos debeis estar dispuestos a arrimar el hombro a esa gran empresa. Mas pensad en que la restauración sobre una base sólida de la Economía campesina, no puede ser la obra que verifique la mágica varita de un Ministro a golpe de Decreto. Es una obra nacional, es el fruto de todos los esfuerzos, es la resultante de todas las iniciativas individuales; y si queremos contribuir positivamente a que la tierra deje de ser lo que fué—instrumento al servicio egoísta de una minoría de terratenientes—para convertirse en fuente de riqueza económica utilizada por todo el país para satisfacer sus propias necesidades, urge que aporteis al trabajo de la tierra un hondo sentido de responsabilidad. Responsabilizarse en este caso, significa no limitarse a considerar el campo desde el prisma de la opinión y los intereses personales, sino darse cuenta de que si en tiempos de paz, el sudor con que el campesino regaba la tierra le daba derecho en justicia a la propiedad de la parcela que cultivaba, en esta época en que hombres de acero defienden en los frentes la tierra de todos los trabajadores y en que por salvaguardarla del fascismo la riegan con su sangre, la propiedad no puede ser individual, sino colectiva. Cuando el campo es un inmenso cáliz donde se consagra la sangre de los trabajadores que murieron defendiendo la tierra de los otros, debe considerarse como un minúsculo auxiliar individual a la gigantesca obra nacional de crear sobre las cenizas de la tierra española, estéril y trágica en su leyenda desolada, madrasta y no madre de los trabajadores, un campo en el cual las colectivizaciones respondiendo en cada comarca a las características peculiares de la tierra, conserven entre si una relación armónica que las engarce y forme a base de todas ellas la prolífica agricultura ibérica, orientada por un gran Consejo Nacional de Economía Campesina, integrado por los trabajadores y los técnicos del trabajo agrícola.

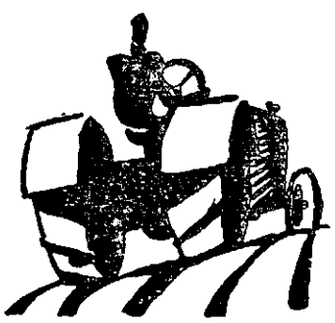
¡A esa gran empresa os invita la revolución, hermanos campesinos! Perdonad la osadía de que un hombre ajeno a vuestra tarea pero obrero y luchador como vosotros por la misma causa, os haya lanzado un Mensaje de estímulo a quienes representais la esperanza del futuro. Porque en vosotros existe una fraternidad de ideales y una similitud de vida que os iguala en el plano nacional y crea por encima del falso concepto geográfico de Patria, un sentido humanista de la misma.

Yo os he visto en las mañanas de Castilla, solitarios y tristes en la llanura gris, con el alma llena de cicatrices dolorosas, con los ojos enrojecidos de frio, arando en las heladas mañanas invernales bajo el ala de plomo del cielo, sobre una tierra cuya corteza de hielo ahogaba a la tierra aterida; abriendo el surco en el Norte, entre brumas de algodón; volteando la semilla, *payeses* de Cataluña, con brazo de acero bajo el cielo brillante de vuestra región. Y lo que variaba era en cada región, solamente el escenario, pero el hombre era siempre el mismo en su trabajo y sus penalidades e igual realizábais en una que en otra parte la lucha heroica del hombre con la Naturaleza. ¡Y la Revolución os hizo despertar! Avanzaron los labriegos de Castilla—rostro de cobre y ojos de halcón—con sus fusiles, a defender su tierra puesta en trance de invasión; se alzaron los campesinos andaluces entre la plata nueva de los olivares y el oro viejo de los trigales, convirtiendo su resignación heroica de antaño en santa rebeldía y parió el Norte la gesta inmortal de los hombres del campo, guerrilleros de la Libertad, y Levante dió al frente la muralla de bronce de sus campesinos. Y en conjunto el proletariado agricola fué desde comienzos de la guerra un ariete humano puesto en marcha con ímpetu arrollador.

¡Que no se interrumpa la epopeya! ¡Hasta el final victorioso, todos en pié de guerra, campesinos! ¡Defended la tierra llenando si es preciso sus surcos de sangre, porque en ellos germinará mañana la semilla de la Nueva Era! ¡El proletariado está en marcha hacia la Paz revolucionaria a través del drama de una guerra sin cuartel! ¡A un lado los cobardes, los derrotistas, los incapaces de sacrificarse por un Ideal! ¡Y que tengan el honor de ser vuestras manos, campesinos revolucionarios las que ondeen en alto los entandartes de la Victoria!

APROVECHAD EL TERRENO

En el avance, igual que en la resistencia, los soldados, sin dejar de ejecutar las órdenes de sus mandos, deben acostumbrarse a realizar los movimientos protegiéndose de los accidentes del terreno y buscando el que es más fácil para sus pasos. El combatiente necesita medir al primer golpe de vista el sitio, no sólo menos batido, sino menos enfangado y más corto. Esto le ayudará a ejecutar sus movimientos con la rapidez, que es la base principal en la guerra para toda clase de éxitos.



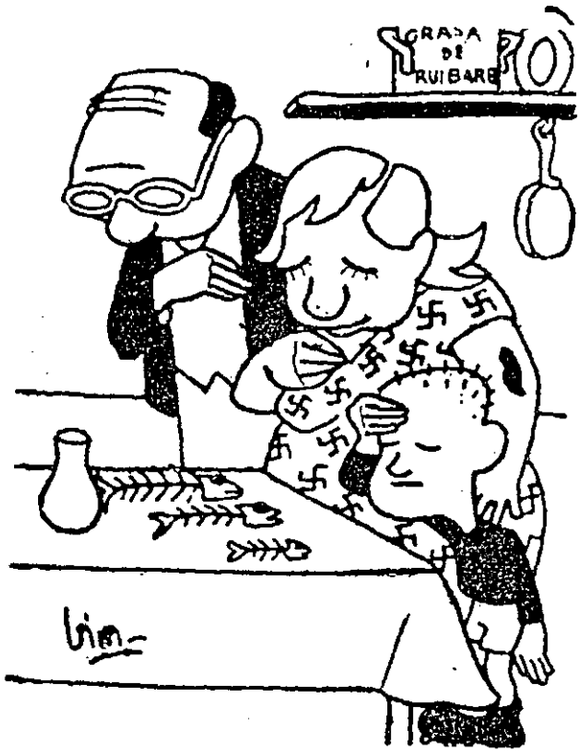
Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 12

CARICATURA INTERNACIONAL

"NAZISMO" de «Vendredi»

HITLER habla de paz

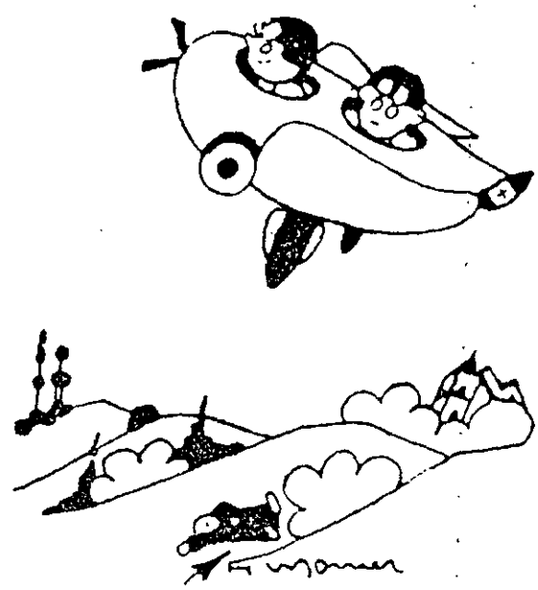
(De «Notenkraker», de Amsterdam)



LA BENDICIÓN DE LA MESA EN ALEMANIA

¡En nombre del führer, de Goebbels y de Goering, amén!

(Dibujo de Bim en «Vendredi», de París)



—¡Cada vez estoy peor! ¡He vuelto a "demoler" un cura!

—No te preocupes... ¡las bombas están bendecidas por el Nuncio del Papa!

(Dibujo de Monier, en "Marianne", de París).

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 13

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 14

Prendimiento de Antoñito el Camborio en el camino de Sevilla

POR
FEDERICO G.ª LORCA

Antonio Torres Heredia,
hijo y nieto de Camborios,
con una vara de mimbre
va a Sevilla a ver los toros.
Moreno de verde luna
anda despacio y garboso.
Sus empavonados bucles
le brillan entre los ojos.
A la mitad del camino
cortó limones redondos,
y los fué tirando al agua
hasta que la puso de oro.
Y a la mitad del camino,
bajo las ramas de un olmo,
guardia civil caminera
lo llevó codo con codo.

* * *

El día se va despacio,
la tarde colgada a un hombro,
dando una larga torera
sobre el mar y los arroyos.
Las aceitunas aguardan
la noche de Capricornio,
y una corta brisa, ecuestre,
salta los montes de plomo.
Antonio Torres Heredia,
hijo y nieto de Camborios,
viene sin vara de mimbre
entre los cinco tricornios.
—Antonio, ¿quien eres tú?
Si te llamaras Camborio,
hubieras hecho una fuente
de sangre con cinco chorros.
Ni tú eres hijo de nadie,
ni legítimo Camborio.
¡Se acabaron los gitanos
que iban por el monte solos!
Están los viejos cuchillos
tiritando bajo el polvo.
A las nueve de la noche
lo llevan al calabozo,
mientras los guardias civiles
beben limonadas todos.
Y a las nueve de la noche
le cierran el calabozo,
mientras el cielo reluce
como la grupa de un potro.

Muerte de Antoñito el Camborio

Voces de muerte sonaron
cerca del Guadalquivir.
Voces antiguas que cercan
voz de clavel varonil.
Les clavó sobre las botas
mordiscos de jabalí.
En la lucha daba saltos
jabonados de delfín.
Bañó con sangre enemiga
su corbata carmesí,
pero eran cuatro puñales
y tuvo que sucumbir.
Cuando las estrellas clavan
rejones al agua gris,
cuando los erales sueñan
verónicas de alhelí,
voces de muerte sonaron
cerca del Guadalquivir.

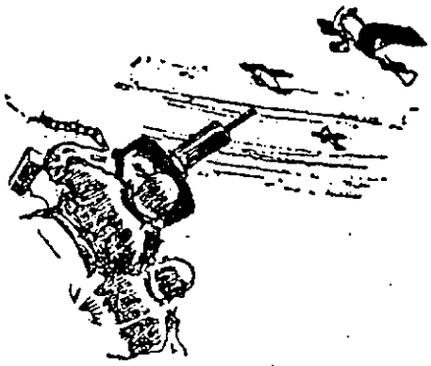
* * *

—Antonio Torres Heredia,
Camborio de dura crin,
moreno de verde luna,
voz de clavel varonil:
¿Quién te ha quitado la vida
cerca del Guadalquivir?
—Mis cuatros primos Heredias
hijos de Benamejí.
Lo que en otros no envidiaban
ya lo envidiaban en mí.
Zapatos color corinto,
medallones de marfil,
y este cutis amasado
con aceituna y jazmín.
—¡Ay Antoñito el Camborio
digno de una Emperatriz!
Acuérdate de la Virgen
porque te vas a morir.
—¡Ay Federico García
llama a la Guardia Civil!
Ya mi talle se ha quebrado
como caña de maíz.
Tres golpes de sangre tuvo
y se murió de perfil.
Viva moneda que nunca
se volverá a repetir.
Un angel marchoso pone
su cabeza en un cojín.
Otros de rubor cansado
encendieron un candil.
Y cuando los cuatro primos
llegan a Benamejí,
voces de muerte cesaron
cerca del Guadalquivir.

El aseo personal es un signo de hombres cultos

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 15

Las Ametralladoras "Breda" o el delirio de las Ametralladoras



POR
YLYA EHRENBURG
(De "Servicio Español de Información")

"Il Popolo d'Italia", órgano de Benito Mussolini, publica a diario cartas de los soldados italianos enviados a España.

No hace mucho tiempo aún, que el gobierno italiano aseguraba al Mundo que en España no había soldados italianos.

En Guadalajara se batieron unas divisiones desconocidas.

Ahora el Soldado Marconi Severini, del Batallón 524, escribe".

"Por fin, el Duce ha hecho saber al pueblo italiano y a todo el mundo que los vencedores desconocidos son italianos. ¡Sí, italianos, y no ingleses! El mar Mediterráneo es nuestro, y nosotros conquistaremos toda España".

Según se demuestra, el Duce es un hombre perspicaz: no existe nada para él desconocido. Se ha de creer que es perspicaz, no solamente en tierra seca, sino también en el agua. Mirará con un binóculo un submarino "desconocido", que hundió unos cinco buques, pensará un poco y luego anunciará al pueblo italiano y conjuntamente a todo el mundo:

"—Este submarino no es inglés, sino nuestro, mediterráneo, italiano".

Las clásicas cartas a «mamá»

Las "clásicas cartas a mamá", que van bajo la dirección del periódico, son estas cartas de soldados llenos de heroísmo.

Yo también tengo cartas de soldados italianos recogidas en el campo de batalla. Son extraordinariamente prosaicas. En su mayoría, hablan del rancho y de dinero. En cambio, las cartas publicadas en "Il Popolo d'Italia", pueden producir envidia a Gabriel d'Annunzio"; las escriben, no hombres, sino semidioses.

He aquí, por ejemplo, cómo se expresa el soldado Renato Taga: "Acuérdate de que la sangre de los legionarios regaba los cipreses de Roma. Tú dirás que soy un loco. Pero mi locura es una fuente de eterna felicidad. Hemos dado a Franco tres cuartas partes de su territorio".

Yo creo que a Franco le gustarán los cipreses; pero en cuanto al territorio, puede asustarse. Dios, dió, Dios puede quitar. Si los italianos han dado al general Franco tres cuartas partes de su territorio, es entonces seguro que en la cuenta final se quedará con una bagatela cualquiera: las islas Baleares o Málaga.

El soldado Constanzo Barleleca, escribe: "Tomaremos Madrid. Los legionarios de Mussolini no temen a nada. Pasaremos a todas partes como el viento, porque somos italianos".

El cabo Gino Simonini es aún más patético: "El capitán nos acaba de anunciar que los muchachos del general Bergonzzoli—"Barba eléctrica"—entraron en Santander. Un grito sale de nuestros corazones: ¡Viva Italia!" Nuestros ojos están empañados de lágrimas. El cielo está cubierto de aviones: son rápidos como halcones, y los aviadores valientes hasta el frenesí. ¿Del capitán Ferrari, que va a la lucha como al baile? ¡Sí, éstos son los legionarios de Roma!

El desdichado pueblo español muere por su derecho a la vida. Se destruyen ciudades históricas, perecen ancianos y niños. ¿para qué?

El capitán Ferrari tiene ganas de matar gente y esto es para él "como un baile".

El cabo Franco Linconi escribe a su "mamita":

"Querida mamá: Tengo unos músculos de acero. Ya se habla de las hazañas de nuestros aviones. ¡Alcalá, mamá, Santander y victoria!"

Venzo Zacon escribe a su papaito":

"Comenzó para nosotros una fiesta, fiesta de armas, fiesta del fascismo. Con nuestras bayonetas hemos escrito una página honrosa en la Historia de España. Ya se oyen los cañones y las ametralladoras comienzan a rezar su rosario".

Del legionario Luigi Valli, de la segunda división de "Flechas negras" que se enorgullece de la herencia cultural:

"En tierra española continuaremos la obra de los héroes del Africa del Este. ¡Viva el Duce!"

El cabo de esta misma división, Enrico Masnata, da algunas noticias de la entrada de las fuerzas italianas en Santander:

"Cuando hemos entrado en la ciudad, he llegado hasta los límites de la locura. El telégrafo estaba destruído. . . Hemos desfilado solamente por las calles principales. Santander recuerda una zanja resquebrajada".

Cadáveres, hedor, ruinas, llantos de niños... ¿Qué puede haber más hermoso para los chacales romanos de buena raza?

No es nada raro que Mario Bossi escribe:

"Se me oprimía la garganta al escuchar ayer el discurso del Duce. Sus palabras finales sobre el bolchevismo eran correspondidas con una tormenta de aplausos. Esto sí que es vida, mamá!... ¡Así hay que vivir!..."

No son ciudadanos de un país: son locos violentos que lograron escaparse

Oidlo, madres españolas, cuyos hijos han sido muertos por los italianos: el loco Mario Cossi está contento de la vida. Hasta asegura que así precisamente hay que vivir: invadiendo países, saqueando y matando: Embriagándose de placer escribe desde Santander, a su madre: "¡Esto sí que es vida!"

La guerra no es para ellos un sacrificio; no es una acción valerosa; no es siquiera una lucha; es el exterminio de los débiles; un bandidaje en gran escala; una expedición de castigo. Se enorgullecen de vencer a los mineros asturianos con ayuda de centenares de aviones. Y Gabriele Pacifici, escribe:

"Esta operación será llevada a cabo a la italiana, a lo fascista, o sea con el empleo en el ataque de todas nuestras potentes armas..."

Aún me queda por citar una carta más: la del cabo Luciano Ducasi:

"Estoy dominado por una santa locura. *Este es un espectáculo inolvidable que embriaga, y no quiero que se termine...* Estoy lleno de entusiasmo por nuestras ametralladoras "Breda". Los matamos como moscas: uno, dos..."

Para ellos no hay vida sin matar. La guerra es para ellos "un baile" o un "espectáculo embriagante". Continuamente repiten estas dos palabras: "Pazzia"—locura—y "Rabia:—furia—. Estos no son ciudadanos de un país: son unos locos violentos que lograron escaparse a la libertad.

El escritor W. Rozanow, hombre de mala voluntad, y conciencia obscura, que estaba dotado del talento de observación, escribía el año 1909 sobre el ejército italiano:

"El oficial italiano es una persona que, en la calle, siempre se aburre o afecta aburrirse. El bigote con las puntas hacia arriba a lo Guillermo; un montón de plumas sobre el sombrero, guapo, llano, poco interesante; los músculos flácidos, cara como de satisfecho de sí mismo, plácida o estúpida. Además está de pie, como si fuera a caerse. Ya que se halla cansado, debía sentarse o acostarse...

Los soldados son pequeñitos, delgaditos, siempre van con prisa, apresuradamente. Los italianos, en general, son rápidos de movimientos; pero entre los soldados esta rapidez raya en lo cómico... Si una compañía rusa puede ser muerta, pero no dispersada—hablando en términos

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería), 1/3/1938, p. 16

MI VANIDAD

POR
PAÚL GABAY

ANOCHE estuve hablando en un café con unos cuantos amigos.

Decía yo que lo mismo que los comerciantes anuncian sus géneros y pregonan sus nombres en los periódicos y en los rótulos de las fachadas de las tiendas, los escritores deben hacer lo mismo.

Cualquier bailarina o artista de cine exhibe su nombre, su retrato y hasta sus muslos por ser conocida y tener fama.

¿Por qué los que escribimos no podemos hacer lo mismo?

Claro está que yo no pretendo poner mi retrato en los escaparates. Tampoco pretendo enseñar los muslos; primero porque no son bellos como los de las mujeres, y segundo porque para ponerme a enseñar algo no me contentaría con los muslos, sino que lo enseñaría todo, como desnudista integral que soy.

Yo sólo pretendo enseñar mi nombre, y si es posible, anunciarme en los periódicos igual que los comerciantes. El anuncio puede ser así: «Los mejores artículos, las más interesantes novelas, son las de Gabay.»

O así: "¿No ha leido usted ningún artículo de Gabay?. Léalos hoy mismo: Son los mejores. El que los prueba repite".

Ya sé que los lectores dirán:

—Este tío es un orgulloso. Eso es una vanidad. Una presunción cínica y desconcertante.

—Perfectamente, amigos. Todo eso soy yo: un orgulloso, un vanidoso, un cínico, un presuntuoso. Lo que no soy es desconcertante; porque a mí me gusta el concierto, la armonía, la tranquilidad y estar acostado.

Ahora bien; toda mi vanidad y todo mi cinismo se concretan a la insignificancia de poner mi nombre al pié de estos artículos. Es bien poca cosa ¿verdad? Otros son mucho más vanidosos que yo.

¿Sabeis por qué quiero escribir con mi nombre? Porque los únicos méritos que yo puedo presentar en el escaparate de mi tienda son estas cuatro porquerías literarias que sé hacer.

Si supiera hacer medias y «culots» (se refiere al culo), «culots» y medias pondría en mi escaparate. Pero sólo sé hacer artículos.

No sé hacer otra cosa. Los que no servimos para nada, tomamos uno de estos tres oficios: escritor, gandul o abogado.

Yo he tomado el de escritor porque así no tengo necesidad de hablar con nadie, cosa que para mi es un trabajo bastante molesto y pesado.

---

generales, dejando aparte las particularidades— la italiana produce la impresión de que no sucumbirá precisamente porque mucho antes de esto se pondrá en fuga".

El escritor norteamericano Hemingway, que luchó durante la guerra europea en las filas del ejército italiano y vió y describió la huida de los italianos en Caporetto, estuvo conmigo, en marzo del corriente año, en el campo de batalla, cerca de Guadalajara.

Viendo las botas que se amontonaban en la carretera--los italianos lo tiraban todo para correr de prisa—.Himingway se sonrió y dijo:

—Sí, sí: son ellos.

Delirios de locos

"Estamos dispuestos a morir, no solamente en las rocas de Castilla, sino también en los pantanos de China..."

Esto recuerda el delirio de un loco. Sin embargo, lo ha publicado un periódico italiano.

Corrieron en Guadalajara, y ahora resulta que sólo les falta una sola cosa: conquistar la República de Mongolia.

Cuanto más cobardes son, más fanfarronadas estúpidas hay en sus artículos, discursos y notas.

Claro está que no irán nunca a Asia. Esto no pasa de ser el delirio de un periodista paranoico.

En España, solamente incendian ciudades, saquean y asesinan con ayuda de los fascistas alemanes.

Santander ha sido ocupado por los italianos y en las pantallas de los cines de Paris se puede ver a los «bravos» del general Bergonzzoli marchando por las calles de la ciudad conquistada. Están celebrando la victoria. Contra los mineros, decenas de potentes aviones de bombardeo, tanques, artillería pesada, ametralladoras,..

Como «tolera» Santander a los italianos

De cómo tolera la población de Santander a los conquistadores se puede juzgar por la última orden del general Bergonzzoli:

"En vista de las múltiples agresiones de que son objeto los legionarios italianos, prohibo que, no siendo por necesidades de la guerra, se entre en casas habitadas y que se hable con los vecinos".

El bandido Giovanni Ducassi desea que el "espectáculo embriagador" no se termine nunca. Estos son sueños, lo mismo que el viaje a la China. Temprano o tarde, el "espectáculo embriagador" se terminará, y, además, cómo va a terminar, no lo sabe ni la "Barba eléctrica" de Bergonzzoli, ni el mismo Duce, "omnisciente".

Italia ha experimentado en sí misma lo que es una ocupación extranjera. El año 1853, los héroes de Milán se levantaron contra los tiranos austriacos, al grito de "¡fuera los alemanes!"

Próximo está el día, en que toda España, ocupada en parte por los bandidos romanos, se levante al grito de "¡fuera los italianos!" Y entonces habrá que huir a nado, y no a China, sino a casa.

Desde hace mucho tiempo, queríamos al pueblo italiano, laborioso, alegre, cordial. Tampoco ahora confundimos el fascismo con Italia, a Mussolini con Garibaldi y a los "Camisas negras" con las "rojas".

En el 1864, el héroe nacional de Italia, Giuseppe Garibaldi, pronunció un brindis:

"Por la joven Rusia, la cual sufre y lucha como nosotros—y vencerá como nosotros—, por un pueblo nuevo, que después de libertar y vencer a Rusia zarista, está llamada a jugar un gran papel en los destinos de Europa".

Nosotros conocemos otra Italia, la que sufre y lucha; conocemos a los héroes deportados en las islas de Lipari; a las mujeres que secretamente recogen dinero para los niños de Madrid; a los obreros que envían a España bombas que no estallan y al orgullo del pueblo italiano—la Brigada Garibaldi—que lucha valientemente por la independencia y libertad de España. Nosotros creemos que esta Italia nacional, después de vencer a la Italia fascista, está llamada a jugar un gran papel en los destinos de Europa.

En cuanto a los ataques de los paranoicos, éstos se curan con la hidroterapia. Y en cuanto a las ametralladoras "Breda", lo mismo que todas las demás, se aniquilan con cañones.

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 17

LA LUCHA ENTRE EL AMOR Y LA MORAL

Por MARIANO GALLARDO

Yo creo que la moral debe ser disociada del amor.

Todo mi esfuerzo al cultivar los temas sexuales se dirige a considerar las funciones de reproducción como un acto natural en el cual nada tiene que hacer la moral.

En realidad, la nueva moral sexual no tiene otro objeto que el apartamiento de la moral de las cosas del sexo.

Yo no veo en el acto fisiológico del amor más que una función natural que nada tiene que ver con la ética.

Amor y moral son para mi una misma cosa. Porque la moral, para mi no existe. Y el amor y el acto sexual son siempre morales. Al menos cuando no están deformados y responden a exigencias naturales de la existencia humana.

Por el hecho de cohabitar una mujer casada con un hombre que no es el compañero habitual, la moral no queda malparada en nada.

Ese acto no aumenta ni disminuye en nada el grado de moralidad y decencia de esa mujer.

Antes de la cópula «ilícita» la mujer es moral. Y después, lo mismo ¿Qué disminución, qué deterioro hay, ni física ni espiritualmente, después de la cópula?

Yo no veo ni acierto a vislumbrar en qué puede quedar disminuida la integridad física y moral de la mujer después del acto sexual.

Al contrario: siendo la moral, la verdadera moral, una condición biológica normal de las funciones de la vida, la satisfacción de un deseo erótico aumenta la espiritualidad de la mujer y acrecienta el equilibrio fisiológico de su sér físico.

Tendré que hablar más concreta y claramente para que me entiendan hasta los tontos.

Supongamos que «mi» mujer cohabita con otro hombre. Este hecho, ¿en qué puede disminuir la integridad ética de «mi» mujer?

Yo creo que en nada ¿Qué diferencia puede haber entre una cópula realizada conmigo y otra cópula verificada con otro?

Si mi cópula es perfectamente moral, lo mismo lo será la cópula del otro.

No puede haber un coito «decente» y un coito «inmoral» por el hecho de ser distintos los órganos copuladores masculinos. Si la cópula se realiza por mútuo deseo y sin ninguna finalidad mercantil, el coito es siempre moral aunque varíen las personas que lo llevan a cabo.

Alguien dirá:

—Esto es el colmo. Este tío es un cínico. Está loco.

A las frases hechas, yo opongo razones y contesto:

—Invito a quien tal diga, a que me demuestre con alguna razón de peso o con argumentos científicos, no dogmáticos, en qué queda menguada la dignidad de una mujer por el hecho de copular con un hombre diferente al amante habitual.

Yo hablo claro y creo que con mucha lógica, y necesito que quien me replique, exponga razonamientos atendibles y fundamentales.

No vale responder con insultos y palabras gastadas a razones expuestas de buena fé. Hay que explanar argumentos.

Hasta hoy, la moral no ha hecho más que envenenar la cuestión sexual, complicándola, pervirtiéndola, embrollándola de tal modo que parece no tener solución. Cuando la tiene y muy clara.

Cuando nos desprendamos del tóxico dogmático de la moral católica, habrá quedado resuelto el problema sexual.

Aunque parezca raro, la moral sexual que rije todavía la conducta amorosa de los revolucionarios es la católica, sin más diferencia que el haber prescindido del juez y del cura, diferencia que en nada modifica el fondo medular del problema.

Creo que va llegando el momento de arrojar al montón de las cosas viejas, los residuos cavernarios y estúpidos de un sistema de moral que ha sido la pesadilla torturante de miles de generaciones embrutecidas por la esclavitud y la ignorancia.

La moral nada tiene que ver con las funciones sexuales. El amor ha de ser un fenómeno biológico sin ley y sin moral.

Esa lucha terrible entre el amor y la moral ha terminado. La moral de sacristía ha muerto para siempre entre el huracán revolucionario de nuestros días.

Seamos libres y cultos. Esa es la finalidad de la revolución.

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería), 1/3/1938, p. 18

SILUETAS

2 HOMBRES CON EL MISMO PENSAMIENTO

Por M. G.

No existe en los anales de la Vida, fuerza ni valor que sea capaz de superar la inteligencia de un cerebro ni la eficacia del brazo del hombre.

Brazo y cerebro és y debe sér el símbolo de las grandes empresas de reconquistas y el eje de todo movimiento reivindicativo.

Pensamiento y acción es la base fundamental de las grandes y heroicas realizaciones sociales y humanas por las cuales nuestra España lucha y trabaja.

Dos hombres que tienen dos formidables cualidades de mantener el espíritu combativo de la guerra española; dos hombres que merecen un abrazo Francisco Maroto y Evaristo Torralba.

Ninguno de los dos pertenecen a nuestra Unidad, pero sus conciencias están ligadas con el sentir y la acción de todos los hombres que componen la 147 y 89 Brigadas Mixtas.

Ambos, Maroto y Torralba, son el brazo y el cerebro que unidos con el mismo pensamiento, van de hora en hora construyendo con sus vidas grandes epopeyas en honor del Ejército Popular y del Pueblo.

Maroto con la luz de su cerebro alumbra a todos sus hermanos de trabajo y de armas hacia la victoria final.

Torralba con la acción de su voz hace estremecer todas las inquietudes por el triunfo de la guerra con un «cueste lo que cueste y caiga quien caiga».

El uno llora como un chiquillo y el otro calla sus amarguras cuando vé a los niños y mujeres vestidos de tela negra. Son fuertes ante el dolor y la muerte. ¡Bravos españoles!

Ambos fueron carpinteros y los dos son militares. La guerra hizo de ellos el brazo que traza las horas grandiosas de férreos combates y el cerebro que estudia y escribe con su vida las páginas más salientes del libro de la guerra y de la independencia española.

Maroto el niño grande y todo corazón es una figura que promete grandes acciones militares por su agilidad mental y por sus constantes estudios.

Torralba el agitador de conquistas guerreras, el solucionador de todos los conflictos representa moral y materialmente a los hombres de la 89 Brigada Mixta.

Dos hombres que reunen capacidad y coraje para ponerse al frente de grandes Unidades y llevar a la práctica las más imposibles operaciones con éxitos de ganar o morir donde los mandos les ordenen.

Dos trabajadores antifascistas que a través de los años sufrieron cientos de prisiones y calamidades, víctimas de los gobiernos de la monarquía, y del bienio negro de Gil Robles y Lerroux.

Moroto piensa y estudia; Torralba destruye y crea en el corazón de los combatientes las más grandes posibilidades de vencer al enemigo y ganar la guerra por encima de los cadáveres italoalemanes.

Sin aspiraciones ninguna de cómodos puestos, llevan en su alma la caja de herramientas como reliquia del trabajo y como necesidad del porvenir reconstructivo de nuestra España en ruinas.

En España son bien conocidos en el movimiento obrero antifascista, en donde cuentan con grandes simpatías y respeto de quienes aborrecen a los ídolos y admiran con muestra de cariño las aptitudes y conocimientos de sus hermanos de fatiga y dolor.

En la fragua de los deseos de renovar nuestra generosa y noble España hay dos martillos que golpe tras golpe van formando la gran pieza del Ejército victorioso, y amantes de los destinos históricos de la España trabajadora:

El cerebro de Francisco Maroto y el brazo de Evaristo Torralba, ambos con un mismo pensamiento antifascista.

¡Combatientes! Nuestra guerra no es una lucha vulgar inspirada en motivos adocenados. Nosotros luchamos contra el fascismo en todos los aspectos. ¿Crees que esta guerra tiene exclusivamente un carácter militar? Si es así, estás equivocado. Esta es la batalla decisiva de la que debe surgir nuestra verdad. Y nuestra lucha tiene un perfil que no admite equívocos. Su ética no puede confundirse con el contenido inmoral y salvaje, totalmente regresivo, de los Ejércitos mercenarios que luchan por esclavizarnos.

El Ejército de Julio tiene que ser fiel a los intereses gloriosos de la nueva España. No olvides que en cada uno de nosotros tiene que existir bien definido un hombre que hoy en la guerra y mañana en la paz, labore por el triunfo de nuestra causa. No es un verdadero antifascista quién mancilla el honor de la revolución observando una conducta tan indigna como la de cualquier mercenario de Franco. Quién se embriaga y se refocila como un cerdo por los lechos de los prostíbulos; quien hace del egoismo una norma y predica la indisciplina y se convierte en agente inconsciente de la provocación, hábilmente disimulada en nuestras filas, podrá serlo todo menos un antifascista.

Nuestra ética tiene una base. En Julio millares de campesinos y obreros de la ciudad se alzaron para proclamar su derecho a la vida, esto és, a la posesión de las diferentes facetas del progreso. ¿Y tú quieres ser libre manteniéndote esclavizado a los mismos hábitos que la casta miserable que heroicamente combates con las armas? Piénsalo bien, camarada. Nuestra guerra que no tiene matiz capitalista, que en su fondo es una guerra de clases, exige más fé y más moral. Millares de niños sueñan con tu valor como un factor de liberación. Los ancianos que han vuelto a la tierra al marchar tú a las trincheras esperan de tí que al regreso seas un hombre. *¿Lo oyes? Un Hombre. Y tú no puedes ni debes defraudarles.*

Sé un verdadero antifascista en tu puesto de combate. Que tus actos jamás se contradigan con la belleza y las concepciones de la causa. ¡Sé un luchador! No incurras en los mismos delitos morales que tus enemigos. Solamente así crearás un Mundo. De la otra forma tu sacrificio será estéril. Y nuestros muertos te maldecirán por cobarde y traidor a las ideas.

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 19

HIGIENE DE LA ALIMENTACION

"El hombre cava su fosa con los dientes"

Son muchas las personas que no dan importancia a la cuestión de la alimentación.

No obstante, hay que tener muy en cuenta que la mayoría de las enfermedades que padece el hombre tienen por causa fundamental una completa ignorancia de la ciencia dietética o ciencia de la alimentación.

Casi todo el mundo cree que comer fruta es un lujo; que las verduras y las hortalizas no son útiles ni necesarias; que sin comer carne y beber vino no es posible vivir ni estar sano y fuerte, y que sin café y langostinos el organismo no marcha bien.

Hemos de convencernos de que todo eso es un error. Una equivocación que nos cuesta muchas enfermedades, infinidad de padecimientos y un sinnúmero de molestias y de gastos innecesarios.

El hombre necesita comer frutas y ensaladas y disminuir el consumo de huevos, carnes, vinos, legumbres y embutidos.

En las comidas, el exceso de albúminas y grasas y la falta de verduras y frutas, acarrean la acidez de estómago, el no hacer de vientre todos los días y muchos trastornos digestivos y nerviosos.

También las comidas saladas en exceso y el llenar el estómago demasiado, ocasionan dolores de cabeza, pesadillas durante el sueño y una sed anormal que nunca es síntoma de buena digestión ni de alimentación sana.

La falta de verduras y frutas en nuestra dieta alimenticia motiva el ácido úrico, la acidez de estómago, las digestiones lentas, la caries dentaria, el embotamiento nervioso y la necesidad de los purgantes.

Una prueba evidente de que la alimentación diaria va escasa de substancias vitamínicas la tenemos en defecar demasiado duro y en no hacerlo todos los días.

Un hombre cuyas funciones digestivas marchen normalmente va diariamente al retrete y no está en él más de cinco minutos.

Esos individuos que se meten al «water» y parece que están haciendo una instancia o dando a luz un niño son enfermos de la digestión. Padecen esa enfermedad abundantísima que se llama *estreñimiento*.

Casi nadie da importancia al estreñimiento; pero a la larga sus consecuencias son desastrosas para el organismo. Produce una intoxicación lenta de la sangre, y acaba por afectar al sistema nervioso.

Necesitaría escribir un libro para describir el cuadro de enfermedades penosas que tienen por causa originaria el estreñimiento.

Una comida con poca sal, desprovista de especias, con pocos garbanzos y judías y menos carne y salazones, es suficiente para alimentarnos bien si va acompañada de un plato de ensalada y algunas frutas, aunque no bebamos vino ni café, ni comamos jamón y langostinos.

En toda comida debe ir siempre alguna verdura, Y el desayuno, lo mejor es hacerlo a base de frutas con pan.

La comida más pesada, la más alimenticia, hay que hacerla de día. De noche se debe comer poco. Cuanto más pequeña y ligera es la cena, mejor se duerme, menos se ensueña y menos agua se bebe.

Nun a debe uno de hartarse de comer como un cerdo. Es lo peor que hacemos. Miguel Cervantes decía: «Come poco y cena menos aún, que la salud del cuerpo se fragua en la oficina del estómago».

Y hay un refrán que dice: «De grandes cenas están las sepulturas llenas».

Los aperitivos, las bebidas alcohólicas, el abuso de tabaco y las pequeñas comidas entre horas causan un efecto desastroso en los órganos de la digestión.

Y cuando empezamos a sufrir las molestias no nos acordamos de evitar esos vicios y errores, sino que echamos mano a los potingues de las farmacias y queremos que los médicos nos den un estómago nuevo y un hígado de repuesto.

El sér humano es así de estúpido: No queremos comprender que la causa de todos nuestros males está en nuestra ignorancia y en los disparates que cometemos con nuestro cuerpo cuando nos sentimos sanos, jóvenes y fuertes.

Unicamente cuando empezamos a sufrir molestias en la salud es cuando nos acordamos que hemos obrado mal y que hemos vivido desordenadamente.

Este recuerdo nos viene a la mente algunas veces cuando ya el mal no tiene remedio.

A evitar eso en lo posible va encaminado este artículo, que dedico de todo corazón a todos los combatientes de la 147 Brigada Mixta.

M. BRISA

El factor geográfico actúa ahora en favor de la España republicana, es decir, de la única España posible. Constituímos hoy, militar, estratégica, económica y políticamente un todo homogéneo, bien vertebrado y susceptible de reacciones vigorosas. Podemos responder a las ofensivas, no solo resistiendo, sino agrediendo también.

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 20

Lo que no debe el combatiente ignorar

HERIDAS POR ARMA DE FUEGO

La mayoría de las veces producen un pequeño orificio de entrada y un gran orificio de salida. Primeros auxilios: En las heridas del tórax, acostar al herido medio incorporado y prohibirle hablar. En las heridas del abdómen, acostar al herido de cúbito supino con las piernas encogidas; abstención absoluta de alimentos y bebidas. Cuando las heridas por arma de fuego no presenten orificio de salida, los proyectiles detenidos en el interior del cuerpo pueden enquistarse y no producir molestias, sobre todo si están alojados en el espesor del tejido muscular. En los demás casos deben extraerse mediante una operación. Las heridas de este género afectan en su mayor número a las extremidades; los afectos de tales heridas no suelen morir en los primeros momentos, pero si no se les atiende con rapidez puede producirse una infección o una pérdida de sangre, ocasionando el fallecimiento del herido trás terribles sufrimientos.

BLENORRAGIA

Gonorrea. Es una de las enfermedades venéreas. El contagio sólo se verifica por medio de las relaciones sexuales o por transporte del pus, principalmente con las manos, a la mucosa ocular. El periodo de incubación dura de tres a cinco dias. Comienzo en el varón: tumefacción y enrojecimiento de la uretra, dolores ardientes al orinar, salida de una secreción purulenta, erecciones muy dolorosas.

A partir de la tercera semana, las manifestaciones agudas empiezan a decrecer y, en caso de no ser tratada, la enfermedad pasa al estado crónico. Si se infecta la porción posterior de la uretra (en el 50 % de los casos aproximadamente), pueden presentarse inflamaciones del epididimo, próstata y vejiga urinaria. La blenorragia bien tratada (inyecciones de vacunas preparadas con gonococos muertos por la acción de soluciones antisépticas, principalmente a base de plata, etc.) puede curar en cuatro a ocho semanas. La blenorragia crónica descuidada puede durar años. En algunos casos se producen afecciones cardiacas y articulares. Para comprobar si la blenorragia está limitada a la porción anterior de la uretra, se utiliza el método de exploración denominado prueba de los dos vasos. El paciente ha de pasar varias horas sin orinar y luego hacerlo sucesivamente en dos vasos. Cuando no está infectada más que la uretra anterior, sólo es turbia la orina del primer vaso.

BUBON

Tumefacción de un ganglio inguinal consecutiva casi siempre a una enfermedad venérea. Es muy dolorosa, suele acompañarse de fiebre y, en ciertos casos, puede supurar.

FRACTURAS ÓSEAS

Primeros síntomas: intensos dolores, acortamiento y alteraciones de forma y posición del miembro fracturado. El tratamiento inicial es decisivo respecto a las perspectivas de curación, por lo que es necesario conocer en qué consisten los primeros auxilios que hay que prestar a los fracturados. Ante todo hay que inmovilizar por completo el hueso para evitar que los extremos fracturados perforen la piel y se constituya lo que se llama una fractura abierta o complicada. Empiécese por cortar los vestidos, no por quitarlos; véndese el miembro fracturado aplicándole un bastón, un paragua, listones de madera, cartones o cualquier otro medio que impida en absoluto su movilidad. Los bastones o demás objetos empleados para entablillar deben almohadillarse con algodón, ropa o paja para que no dañen. A falta de vendas, recúrrase a los pañuelos de bolsillo, tirantes de los pantalones, etc. Si la fractura es de una pierna, véndese unida a la otra, y si es de un brazo, suspéndase este de un pañuelo anudado al cuello. Tratándose de individuos sanos, el tiempo necesario para la curación es de cuatro o cinco semanas para las fracturas de brazo y mano, de seis o siete semanas para las de la pierna y de seis a doce para las del muslo. La voluntad de curarse tiene gran importancia para conseguirlo.

Las fracturas de los huesos de la bóveda craneal no producen pérdida de los sentidos. Las fracturas de la base del cráneo (suelo de la caja craneal) se acompañan casi siempre de coma grave y duradero. Otros síntomas: salida de sangre o de líquido céfalorraquideo por los oídos o nariz. Primeros auxilios: inmovilizar la cabeza, no poner vendajes, compresas frias (hielo) en la cabeza, llamar al médico. Las fracturas de la bóveda craneal se curan a menudo por medio de operaciones.

HELADURA O CONGELACIÓN

El frío intenso es la causa de estos accidentes, que pueden llegar hasta la lesión de la parte afectada cuando está sometida a una baja temperatura durante largo tiempo. Las heladuras no solamente pueden interesar las partes descubiertas (orejas, nariz, dedos), sino también otras regiones del cuerpo protegidas por el vestido. Son de suma importancia las heladuras de los dedos del pie, porque los afectados no se dan cuenta muchas veces de la congelación hasta que ésta tiene ya suma gravedad. En las heladuras locales se distinguen tres grados: 1.° palidez de la piel, seguida de coloración rojo-

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 21

(Continuación)

pálida; 2.° formación de vesículas; 3.° gangrena. Síntomas de la heladura general: somnolencia progresiva, descenso lento de la temperatura del cuerpo, pulso y respiración. Tratamiento: en las heladuras locales, secar las heridas o aplicarle pomadas, frotar con nieve o con toallas los miembros adormecidos (hágase con precaución, porque los huesos helados se rompen con suma facilidad). A los afectados de la heladura general hay que frotarles vigorosamente todo el cuerpo con nieve o paños mojados en agua fría, manteniéndolos al aire libre, pero en sitios resguardados del viento; trasládeseles luego a locales templados y finalmente, a habitaciones calientes. En caso necesario practíquese la respiración artificial. Cuando el enfermo haya recobrado el conocimiento, envuélvase en mantas calientes y acuéstesele en una cama previamente calentada. Administración de vino, coñac, café fuerte o té.

HEMORRAGIAS

Encierra alto valor el conocimiento de los auxilios inmediatos que el soldado debe aportar para detener las hemorragias, ya que éstas pueden amenazar la vida del paciente. En muchos casos una simple presión de los dedos puede evitar la muerte incluso; por ello en las hemorragias hay que atender en particular al tratamiento que precede a un buen vendaje.

La rotura de los vasos sanguíneos producida por la herida dá lugar a la hemorragia, que se manifiesta en diversas formas: en unos casos la sangre brtoa a golpes, con el mismo ritmo que las pulsaciones, y tiene un color rojo claro (sangre arterial); en otros, sale con regularidad y tiene un color rojo oscuro (sangre venosa); por último, puede ser sangre capilar que brota de los tubitos delicados que existen bajo nuestra piel, y en los que se mezclan la sangre arterial con la venosa, según que con la herida hayan quedado afectadas arterías, venas o los tubos capilares, el tratamiento tiene que ser distinto; las diferencias del color y la manera de brotar la sangre posibilitan la distinción de cada uno de los tres tipos.

Se denominan hemorragias externas aquellas en la que la sangre fluye al exterior. Es conveniente saber que el hombre posee aproximadamente seis litros de sangre y que la pérdida de dos de ellos puede considerarse falta. Las hemorragias más peligrosas son las arteriales porque proceden directamente del corazón, perjudican la circulación venosa y anulan la capilar. Por ello es de absoluta necesidad contener la hemorragia rápida y diestramente. La primera medida a tomar cuando se trata de pequeñas hemorragias consiste en verter tintura de yodo o alcohol en la herida, taponándola con gasa y algodon en rama, que sujetaremos fuertemente con un vendaje. Si no diera resultado este procedimiento, se apoyará enérgicamente con los dedos y el hueco de la mano herida.

En muchos casos para detener una hemorragia leve, ayuda considerablemente el mantener en posición elevada la parte del cuerpo en que se halla la herida; por lo tanto, en todo momento interesa mantener dicha parte del cuerpo a la mayor altura.

Cuando las hemorragias tienen lugar en las extremidades, podemos combatirlas favorablemente manteniendo en flexión constante el miembro afectado, sirviéndonos para ello de una larga venda o en su defecto de una cuerda para mantener dicha flexión.

El procedimiento más inmediato a aplicar en caso de hemorragia cuando la herida no es de gran extensión, es la presión con los dedos; mientras el asistente tapona el foco de hemorragia con un trozo de gasa y algodón sujetándolo con la yema del pulgar de su mano izquierda, regula dicha presión apoyando el pulgar de la otra mano sobre aquél. Si no dispones de gasa y algodón, se realizará dicha presión directamente con los dedos, a pesar del natural peligro de infección a que ello puede dar lugar; pero téngase siempre presente que lo esencial en caso de hemorragia es impedir que el herido se desangre. La presión digital debe mantenerse por lo menos diez minutos, y teniendo en cuenta que ello supone un gran esfuerzo por parte de los pulgares, conviene alternar la posición de estos con descanso.

Tratándose de grandes heridas no es suficiente la presión directa sobre el lugar en que brota la sangre, por lo cual esta presión se realizará en sitio alejado y precisamente sobre el lugar por el que pasa el vaso más importante que produzca la hemorragia. Cierto es que tal presión sólo podrá realizarse cuando el vaso sanguíneo pase superficialmente, como, por ejemplo, en las arterias de cuello, brazo y pierna.

Las hemorragias originadas en las extremidades se contienen, en general, mediante ligaduras cuya finalidad estriba en impedir la llegada de sangre nueva al foco abierto. La presión originada por la ligadura se mantendrá hasta detener la hemorragia, y una vez lograda desinfectaremos la herida con yodo o alcohol, etc. y practicaremos una curación compresiva en la forma ordinaria. Es conveniente señalar que la ligadura no puede mantenerse durante largo tiempo, puesto que en caso contrario pondriamos en peligro la vida del paciente (gangrena) al impedir prolongadamente la irrigación sanguínea. Como la prolongación de la ligadura sólo puede justificarse en casos graves, deberá reclamarse inmediatamente la asistencia de un médico para que ponga remedio al caso en cuestión. Si el herido hubiera de trasladarse a una gran distancia, será prudente aflojar la ligadura cada hora, examinando a traves del vendaje si la sangre fluye todavía. Solamente dejará de aflojarse la ligadura cuando la hemorragia sea de carácter gravísimo. Las hemorragias del cuello son de suma gravedad y casi siempre mortales. Para detener la salida de la sangre se presionará con un tapón de algodón en rama sujeto con el dedo, procurando a la vez que otra persona apriete fuertemente la arteria carótida por debajo del sitio en que la herida se hallase.

Las heridas de la cabeza dan lugar a hemorragias que no tienen gran importancia, bastando la compresión con gasa y algodón en rama. Si fueran varias las heridas superficiales padecidas en la cabeza, se vendará muy apretada la frente, con lo cual se detendrá con rapidez la salida de sangre de las heridas existentes encima de la parte vendada.

A todos los heridos que hayan perdido cierta cantidad de sangre es necesario hacer ingerir una bebida caliente (café, té, vino o ron) y administrarles una inyección de éter o adrenalina.

Las hemorragias de la mano exijen casi siempre la aplicación de una ligadura, así como las del brazo.

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 22

Luchamos por la Libertad

AROTO, es un apellido que, como el imán, atrae. Los hombres que, al conjuro de ese nombre, ofrecían su vida en lucha por la Libertad, están dispuestos siempre a que no se borre del Diccionario español ese hermoso vocablo: LIBERTAD.

NARQUISTAS, siempre antiguerreros y antimilitaristas, opusieron al fascismo una barrera infranqueable con sus cuerpos, febles por la miseria a que los tenía sometidos la burguesía, pero dispuestos a dar su vida por la palabra mágica: LIBERTAD.

ENUNCIARAN a todo, pero no aceptarán nunca que la sangre vertida en los campos de batalla sirva solo para abonar la tierra. Su sacrificio fué por algo más sublime: por la LIBERTAD.

IDLO bien, compañeros: estamos en el principio del fín de nuestra lucha. Venceremos, si seguimos más unidos que nunca. El Mundo entero, encogido de miedo, contempla con estupor nuestra gesta viril. ¡Adelante, pues, a luchar hasta la muerte: por la LIBERTAD!

EMPLAD bien vuestras armas, compañeros. El monstruo fascista, herido de muerte en Teruel, está dando los últimos coletazos. Muerde y destroza cuanto encuentra a su paso. A aplastarlo de una vez para siempre; nos espera, la LIBERTAD.

FUSCADOS están quiénes yerran, no considerando a sus mejores hijos, probados en cien combates contra el fascismo. No es indigno rectificar un error: ¡Libertad para nuestro hermano MAROTO! ¡LIBERTAD! ¡LIBERTAD!

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 23

LO QUE TRAE EL MUNDO

Curiosidades aritméticas

(De «Marianne», de Paris)

Un profesor griego de matemáticas, M. Zervos, indica un caso de multiplicación, verdaderamente asombroso:

Tenemos el número 142.857 y multipliquémoslo por 2. El producto será 285.714, vale decir que contiene las mismas cifras que el multiplicando, transpuestas por 2.285 y 714. Multipliquemos aquel mismo número por 3; obtendremos 428.571, siempre las mismas cifras transpuestas por tres. Multipliquémoslo por 4; el resultado será 571.428, idénticas cifras con el mismo orden de transposición. Multiplicado, por 5: 714.825. Por 6: 857.142; en esta operación, el caso es aún más curioso, pues la segunda parte del multiplicando pasa a ser la primera y vici-versa.

Y aún no hemos terminado: las seis cifras del multiplicando: 1, 4, 2, 8, 5 y 7 hartas ya de verse movidas de un lado para otro en las seis operaciones anteriores, se revelan y para vengarse nos invitan a multiplicarlas por 7. ¡Una sorpresa!: las seis desaparecen de golpe, como por encanto y el resultado nos presenta 999.999.

Maravilla de la mecánica

(De «La Science et la Vie» de Paris)

Una de las asombrosas obras mecánicas en el Mundo es el reloj astronómico de la catedral de San Pedro en Beavais, Francia. Tardó veinte años en construirse, contiene 90.000 piezas separadas, y tiene 52 esferas montadas en una caja de roble dorada, de 59 pies de altura. En la parte superior un gallo cacarea y mueve sus alas, mientras por encima de él se eleva un castillo de torres sobre el cual aparece una imágen de nuestro Señor, con José y la Virgen a sus pies. Al medio día hay una representación automática del Juicio Final. Pero la mayor maravilla de este reloj, son las 52 esferas que indican cada movimiento de la tierra, y cada cambio de posición relativa entre la tierra y el sol, la luna y las estrellas.

¿Beneficia a Albión el armamentismo?

(De «A. B. C.», de Zurich)

La más grande fábrica de armamentos en Inglaterra, el consorcio Vickers repartió en su último ejercicio un dividendo de 10 %, el año anterior el dividendo llegó tan solo a un 4 %. La ganancia reconocida oficialmente se ha elevado a un 100 %, pero la realidad es otra: el lujo de recuperar por medio de compras, obligaciones por valor de dos millones de libras esterlinas, y aumentar al mismo tiempo sus reservas en tres millones de libras esterlinas, las que agregadas al millón ya existente forman hoy la bonita cantidad de cuatro millones de libras. El capital social de la S. A. Vickers, consistía en cuatro millones de libras repartidas en acciones. De acuerdo a las declaraciones del directorio, la sociedad ha obtenido en el año 1936 beneficios que equivalen al doble de su capital social. Se reparten dividendos por valor de un millón de libras, se recuperan obligaciones por valor de dos millones de libras, se aumentan las reservas en cuatro millones de libras esterlinas; no hay duda de que el negocio florece.

Cosas sabidas que muchos ignoran

(De «Saturday Evening Post», de Nueva York)

Babilonia, la ciudad legendaria de la antigua Caldea contaba con los famosos jardines colgantes que fueron considerados como una de las siete maravillas del Mundo. ¿A quien se atribuye la fundación de esta ciudad: Sargón, Nabucodonosor, Nabonasar, Semiramis, Darío?

A los ricos monumentos funerários se les llama mausoleos por el sepulcro de Mausolo, que fué la primera de las maravillas del mundo y fué eregido por la esposa de este rey de Caria. ¿Como se llamaba la reina que originó esta obra: Salamina, Artemisa, Helena, Dido, Popea, Agripina?

Según la Biblia, los moabitas descienden de un solo hombre, llamado Moab, ¿pero Moab de quien era hijo?: Set, Caín, Abraham, Lot, Amón?

Los fenicios enseñaron a los pueblos del Mediterráneo el comercio, la navegación y la industria. ¿Cual de éstas será su ciudad principal, Arad, Trípoli, Sidón, Tiro, Biblos?

En México hubo varios conventos de betlemitas, una orden monástica que fundo Pedro de Bethencourt, en América. ¿En que país se organizó esta Agrupación: México, Venezuela, Perú, Guatemala, Honduras?

Guillermo Tell fué un héroe legendario de Zuiza, que inspiró a un célebre literato alemán a escribir el drama que se ha hecho famoso en el mundo entero. ¿Quien es el autor de esta obra: Goethe, Schumann, Schiller, Schopenhauer, Hoffman?

Italia carece de materias primas

(De «Journal de Géneve» de Ginebra)

Desde Milán informan que la escasez de materias primas aumenta día a día en Italia. Una serie de fábricas ya han cerrado sus puertas por esa causa. Una gran fábrica de motocicletas ha tenido que suspender transitoriamente sus actividades. Se afirma que una conocida fábrica de aparatos de radio ya no permite que sus agentes y viajantes vendan aparatos; les ha conferido la misión de conseguir materias primas para poder seguir fabricando. Tienen orden de comprar todo lo que pueda ser utilizable, especialmente piezas de aparatos de radio fuera de uso.

Carta abierta a E. María Remarque

(De «The Commentator», de N. Kork)

Herr Remarque:

Sin duda es Ud., uno de los escritores de más talento de nuestro tiempo. Usted describe un incidente escuetamente, dramáticamente, con mordacidad. Pero parece que insiste en tratar sobre un asunto, un asunto innecesario ya, sobre aquéllos jóvenes guerreros que se han madurado y que siguen mirando el pasado sin sentirse mejor.

En «Sin Novedad en el Frente», relató usted una historia emotiva, del compañerismo que existía entre aquéllos que vivían bajo una lluvia de pólvora y entre el charco de sangre en el infierno de las trincheras. En «De Regreso», libro por el cual un semanario norteamericano le pagó 80.000 pesos por los derechos de primicia de serie, usted trazó con pinceladas trágicas el amargo desencanto del soldado cuando la guerra termina. En su último libro «Los tres camaradas», describe usted una historia de amor de singular belleza y de irrefutable verdad.

Pero aún le falta otro cuento que relatar: la verdadera historia de su país. El cuento cierto y grandioso de la buena gente alemana, incomprendida por mal interpretada y posiblemente mal dirigida por aquellos que la gobiernan. Esta historia debe salir de la pluma suya, surgir de su mente que es la que mejor puede interpretar en el idioma propio la realidad.

Los cocodrilos tienen su corazón

(De «L'Observateur Scientifique», de Rouen)

El profesor Courreur que se ha aplicado a pacientes investigaciones en el desarrollo de tres jóvenes cocodrilos, acaba de comprobar que las famosas lágrimas de este animal son rigurosamente auténticas y reales. Al someter a estos inocentes—pero no inofensivos—suarios a suplicios experimentales, para observar sus reacciones nerviosas, éstos se pusieron a gemir derramando abundantes y cálidas lágrimas.

Estos experimentos han revelado conexiones nerviosas que no se manifiestan en los animales más elevados de la escala biológica, y que vinculan las reacciones del simpático y del neumogástrico con las de los nervios del corazón... Para profundizar los misterios del corazón humano no hay nada más revelador que el del cocodrilo.

No es bueno abusar del auditorio

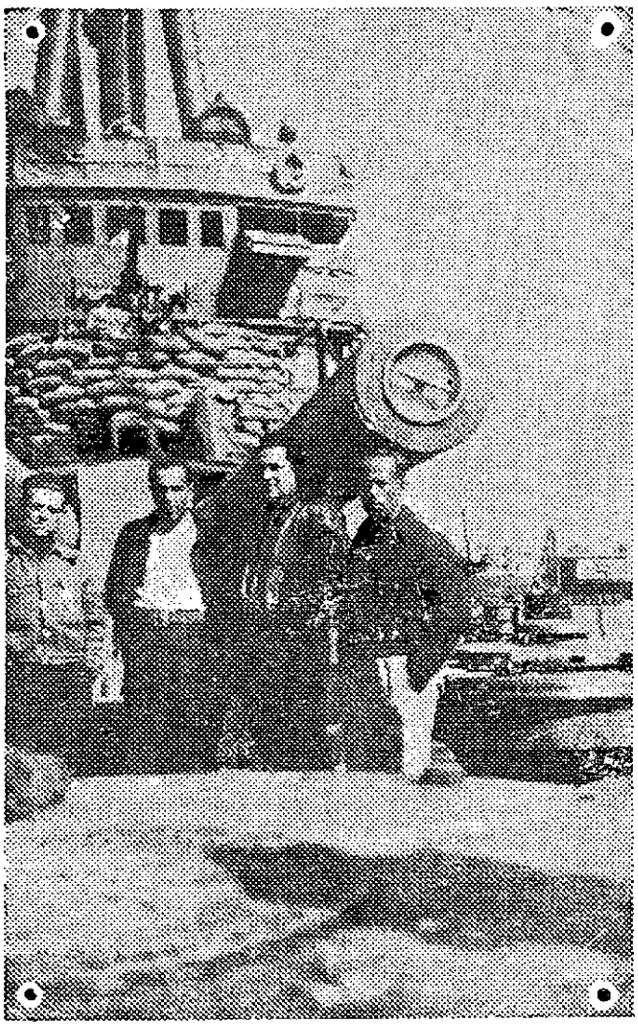
(De «The Lookout» de Chicago)

El peligro de sobrepasarse en la palabra está demostrado en el siguiente relato de Mark Twain, a raiz de haber asistido éste a una reunión en la cual se pedía dinero para la fundación de una institución de caridad.

«Cuando el conferencista había hablado unos diez minutos» — dice Mark Twain—«me impresioné de tal modo que decidí entregar hasta la última moneda que llevaba en la cartera. Después de otros diez minutos, llegué a la conclusión de que debía aumentar los fondos con todos los billetes que tenía. Diez minutos después resolví no entregar nada, y al final de la conferencia, cuando se hizo la colecta y se me pasó la bandeja, me encontraba tan extenuado por la charla que retiré del platillo dos pesos, para mi beneficio personal.»

Diputación de Almería — Biblioteca. Nerviol (Almería). 1/3/1938, p. 24

Frente al enemigo, UNIÓN



COMBATIENTE:

¿Verdad que este número de NERVIO te agrada más?

La Redacción de nuestra Revista superará constantemente sus páginas. Cada número ofrecerá una nueva nota que te regocijará porque la 147 eres tú, y todos debemos velar porque nuestra Brigada responda a los objetivos de esta lucha.

Queremos hacer una verdadera Revista del combatiente, y lo lograremos. A partir del próximo número, rectificados ciertos obstáculos, publicaremos reportajes de los aspectos más importantes de nuestros Batallones, Compañías, etc. ¿Y como no? Comenzaremos a publicar fotografías de vosotros sorprendiéndoos en esos momentos en que estáis en las trincheras, leyendo en el campo o escribiendo una carta a la madre, a la compañera, a la novia, al hijo...

NERVIO, venciendo los obstáculos que las dificultades de transporte y la escasez de material tipográfico en Almería oponen a sus aspiraciones, será vuestra Revista.

Una fotografía interesante

FRANCISCO MAROTO en unión de los compañeros que con él compartieron la prisión a bordo del «Jaime I»

¡COMBATIENTES!

¿Qué suceso te ha producido más impresión desde que estás en el frente?

¿Por qué luchas?

¿Qué harás cuando termine la guerra?

¿Qué eras antes de ser soldado?

«NERVIO» quiere contesteis a estas cuatro preguntas. Hacedlo concretamente. No os importe vuestra falta de preparación. Aun cuando existan errores en vuestra escritura, enviad vuestra contestación. Los compañeros de la Redacción de «NERVIO» os ayudarán a que vuestros propósitos, ideas, etc, sean bien expresados...

¡CONTESTAD A «NERVIO»!

* * *

Yo antes de ser militar era y sigo siendo un trabajador revolucionario que luchó por la libertad y la independencia de España y con élla la emancipación de los trabajadores.

Mas ¡ah! Cuanto tenemos que luchar aún para conseguir cuanto deseamos. Pero yo no desmayo. Sé que tendré que luchar hasta última hora y aún teniendo ya cuarenta y dos años no pienso claudicar por muchos fracasos y sufrimientos que perciba.

Yo me he visto postergado por la reacción capitalista incluso por muchos trabajadores inconscientes que huían de mis propagandas de clase, no obstanten tego exacta fé comenzé a luchar.

El sentido de nuestra lucha aún no se ha perdido y por lo mismo hay en mí una gran confianza en que al tiempo que venceremos al fascismo construiremos las bases de una España libre.

J. Carrasco
147 Brigada Mixta

* * *

1.° Cuando la desesperada ofensiva de las tropas extranjeras sobre Madrid, ya que tuvimos el suficiente valor y abnegación, para contenerlas.

2.° Lucho por una sociedad nueva y feliz, donde el ser humano esté desprendido de todos los prejuicios y dogmas. Lucho por la cultura que es la fase principal del desarrollo de la libertad.

3.° Trabajaré con ahinco para fortalecer y construir lo destruído por el egoísmo humano. Reconstruir la vida y procurar que la mujer sea igual en derechos al hombre haciendo que la mente de ésta sea desarrollada para el bien de la Humanidad.

4.° Era antimilitarista y antisocial. A pesar que hoy milito en el movimiento libertario he sido un ególatra. Lo comprendo. Mas también reflexiono sobre mi actuación pasada y deduzco que de esa forma no se pueden conseguir nuestras aspiraciones. Hoy soy feliz, haciendo lo que mi "yo" me dicta aún cuando algunos crean que esto es una equivocación.

José Burló
585 Bon. Sección de Transmisiones. 147 Brigada Mixta

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 25

¡VENCER!

La reacción europea, asustada por el desenvolvimiento creciente de las ideas liberadoras, embriagada por la sangre de tantas víctimas inmoladas, herida en sus intereses, en sus sentimientos y en sus prejuicios, viendo resquebrajarse en torno suyo el edificio que con tanto cuidado y tanta sangre había levantado, enceguecida de furor, afila contra sus enemigos todas sus armas, y se apresta a defender hasta la muerte, contra nosotros, su Capital, su Dios.

Todo cuanto hay en el Mundo de triste, de despreciable, de estúpido, de anticuado, repulula; toda la hez de las generaciones pasadas avanza para engullir, como marea creciente, el porvenir.

Y a las plebes, que mueren de hambre, a los miserables, a los explotados, a todos los que trabajan y sufren, a quien espera y osa querer un porvenir que del género humano sea digno, la Reacción se apresta a oponerle la Inquisición y la Dictadura Militar.

Mejor así; mejor que nuestros enemigos digan abiertamente, qué quieren, y que sepamos qué esperar de éllos.

La reacción nos quiere aplastados: **levantémonos.**

La reacción nos quiere dispersos: **apretemos filas.**

La reacción nos quiere muertos: **mostrémonos vivos.**

La guerra es dura, camarada. Bien lo sabes. Y exige energías, fé, dominio de sí mismo, disciplina y ¡DISCRECIÓN!. Cuidado, combatiente, con lo que hablas y escribes. A nadie, ni aun a tu propia familia, le importa el frente que ocupa tu Batallón, ni en qué pueblo está la fuerza descansando, ni las ametralladoras, cartuchos, fusiles, etc, que tienen Unidades.

Lucha contra la charlatanería. El enemigo está donde menos puedes creer. Escucha y transmite por medio de su espionaje las noticias más interesantes. Una sola indiscreción puede significar una derrota y con ella la pérdida de tu propia vida.

No tengas confianza con nadie. Puede ser fatal. Observa, escucha y calla. Solo así el éxito nos acompañará en todo momento

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 26

colaboradores de ¡nervio!

Moisés G. Matilla
Ada Martí
Felipe Alaiz
J. Rueda Ortiz
M. Jiménez Igualada
J. Peirats
Ramón Liarte
J. Santana Calero
Teniente Coronel, Luis Romero
Dr. F. Martí Ibañez
Morales Guzmán
Fidel Miró
Enrique López Alarcón
Cipriano D. González
Mariano Gallardo
y otros

Editada en INDUSTRIAS GRÁFICAS SOCIALIZADAS - ALMERIA

PROPAGANDA GRATUITA

Diputación de Almería — Biblioteca. Nervio! (Almería). 1/3/1938, p. 27